

# COMEDIA FAMOSA, EL MEDICO DE SU HONRA:

*Yee veron Celoso*

DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA:

El Rey Don Pedro.	*** Don Diego.	*** Inés criada.
El Infante Don Enrique.	*** Coquin, Lacayo.	*** Jacinta esclava.
Don Gutierrez Alfonso.	*** Doña Mencía de Acuña.	*** Ludovico Sangrador.
Don Arias.	*** Doña Leonor.	*** Presendientes.

## (5) JORNADA PRIMERA. (5)

Suena ruido de caza, y sale cayendo el Infante Don Enrique, y algo despues salen Don Arias, y Don Diego, y el ultimo el Rey Don Pedro.

Enr. **J**Esus mil veces!  
Ari. El Cielo  
te valga.

Rey. Qué fué? Arias. Cayó  
el cavallo, y arrojó  
desde él el Infante al suelo.

Rey. Si las torres de Sevilla  
saluda de esta manera,  
nunca á Sevilla viniera,  
nunca dexará á Castilla:  
Enrique? hermano? Die. Señor.

Rey. No buelve?

Arias. A vn tiempo ha perdido  
pulso, color, y sentido:

qué desdicha! Die. Qué dolor!  
Rey. Llegad á esta Quinta bella,  
que está del camino al passo,  
Don Arias, á ver si acaso  
recogido vn poco en ella,  
cobra salud el Infante:  
rodos os quedad aquí,  
y dadme vn cavallo á mí;  
que he de passar adelante;  
que aunque este horror, y mancilla  
mi remora pudo ser,  
no me quiero detener;  
hasta llegar á Sevilla:  
allá llegará la nueva  
del suceso.

Arias. Esta ocasion  
de su fiera condicion  
ha sido bastante probar  
quien á vn hermano dexará;  
tropezando desta suerte  
en los brazos de la muerte:  
vive Dios. Die. Calla, y repara



## El Medico de su Honra,

en que si oyen las paredes,  
los troncos, Don Arias, ven,  
y nada os está bien.  
**Ar.** Tu Don Diego, llegar puedes  
à esta Quinta, di, que aquí  
el Infante mi señor  
cayó; pero no, mejor  
será que los dos así  
le llevemos donde pueda  
descansar. **Die.** Has dicho bien.  
**Ar.** Viva Enrique, y otro bien  
la suerte no me conceda.  
**Llevan al Infante, y sale Doña Mencía,  
y Jacinta esclava herrada.**  
**Menc.** Desde la torre le vi,  
y aunque quien son no podré  
distinguir, Jacinta, sé  
que una gran desdicha allí  
ha sucedido: venia  
vn bizarro Cavallero  
en vn bruto tan ligero,  
que en el viento parecia  
vn paxaro que bolava;  
y es razon que lo profumas;  
porque vn penacho de plumas  
matizes al ayre dava;  
el campo, y el Sol en ellas  
compitieron relplandores;  
que el campo le dió sus flores,  
y el Sol le dió sus estrellas:  
porque cambiavan de modo,  
y de modo relucian,  
que en todo al Sol parecian;  
y à la Primavera en todo.  
Corrió, pues, y tropezó  
el cavallo de manera,  
que lo que ave entonces era;  
quando en la tierra cayó  
fue rola; y así, en rigor  
imitó su lucimiento  
en Sol, Cielo, Tierra, y Viento.  
**Ar.** Santa, Estrella, y Flor.

**Jac.** Ay señora, en casa ha entrado.  
**Menc.** Quien? **Jac.** Vn consulo tropel  
de gente. **Menc.** Mas que con él  
à nuestra Quinta han llegado?  
**Salen Don Arias, y Don Diego, y sacan  
en brazos al Infante, y siéntanle  
en una silla.**  
**Dieg.** En las casas de los nobles  
tiene tan divino Imperio  
la sangre del Rey, que ha dado  
en la vuestra atrevimiento  
para entrar desta manera.  
**Menc.** Qué es esto que miro, Cielos?  
**Dieg.** El Infante Don Enrique,  
hermano del Rey Don Pedro;  
à vuestras puertas cayó,  
y llega aquí medio muerto.  
**Menc.** Valgame Dios, qué desdicha!  
**Arias.** Dezidnos à qué apolento  
podrá retirarse, en tanto  
que buelva al primero aliento  
su vida; pero qué miro!  
Señora? **Menc.** Don Arias?  
**Arias.** Creo,  
que es sueño, ó fingido quanto  
estoy escuchando, y viendo,  
que el Infante Don Enrique;  
mas amante, que primero;  
buelva à Sevilla, y te halle  
con tan infeliz encuentro,  
puede ser verdad? **Menc.** Si es;  
ojalà que fuera sueño.  
**Arias.** Pues qué hazes aquí?  
**Menc.** De espacio  
lo sabrás, que aora no es tiempo;  
sino solo de acudir  
à la vida de tu dueño.  
**Arias.** Quien le dixera que así  
llegara à verte? **Menc.** Silencio;  
que importa mucho, Don Arias.  
**Arias.** Por qué?  
**Menc.** Vá mi honor en ello:

## de Don Pedro Calderon.

entrad en esse reterete,  
donde está vn carré cubierto  
de vn cuero Turco, y de flores;  
y en él, aunque humilae lecho,  
podrá descansar: Jacinta,  
saca tu ropa al momento,  
aguas, y olores, que sean  
dignos de tan alto empleo.  
**Vase Jacinta.**  
**Ar.** Los dos, mientras se adereza;  
aquí al Infante dexémos,  
y à su remedio acudamos,  
si ay en desdichas remedio.  
**Vanse los dos.**  
**M.** Ya se fueron, ya he quedado  
solo: ¿quien pudiera, Cielos,  
con licencia de tu honor,  
hazer aquí sentimientos:  
¿quien pudiera dar voces,  
y romper con el silencio  
carceles de nieve, donde  
está aprisionado el fuego,  
que ya resuelto en cenizas,  
es ruina que está diziendo:  
Aquí fue amor: mas qué digo?  
qué es esto, Cielos? qué es esto?  
yo soy quien soy buelva el ayre  
los repetidos acentos  
que llevò, porque aun perdidos,  
no es bien que publiquen ellos  
lo que yo debo callar,  
porque ya con mas acuerdo,  
ni para sentir soy mia;  
y solamente me huelgo  
de tener oy que sentir,  
por tener en mis deseos  
que vencer, pues no ay virtud  
sin experiencia; perfecto  
está el oro en el crisol,  
el iman en el acero,  
el diamante en el diamante,  
los metales en el fuego,

y así, mi honor en si mismo  
se acrisola, quando llevo  
à vencerme, pues no luera  
sin experiencias perfectos:  
piedad, Divinos Cielos,  
viva callando, pues callando  
muero:  
Enrique, señor. **Enr.** Quien llama?  
**Menc.** Albricias.  
**Enr.** Valgame el Cielo!  
**Menc.** Que vive tu Alteza.  
**Enr.** Donde  
estoy? **Menc.** En parte, à lo menos,  
donde de vuestra salud  
ay quien se huelgue. **Enr.** Lo creo,  
si esta dicha, por ser mia,  
no se deshaze en el viento;  
pues consultando conmigo  
estoy, si despierto sueño,  
¿si dormido disciuro,  
pues à vn tiempo duermo, y velo;  
pero para qué averiguo,  
poniendo à mayores riesgos,  
la verdad? Nunca despierte,  
si es verdad que aora duermo;  
y nunca duerma en mi vida,  
si es verdad que estoy despierto.  
**Menc.** Vuestra Alteza, gran señor,  
trate, prevenido, y cuerdo  
de su salud, cuya vida  
dilate siglos eternos,  
Fenix de su misma fama;  
imitando al que en el fuego,  
ave, llama, ascua, y gusano,  
vrna, pyra, voz, è inciendo  
nace, vive, dura, y muere,  
hijo, y padre de si mismo;  
que despues labrà de mi  
donde está. **Enr.** No lo desco;  
que si estoy vivo, y te miro,  
ya mayor dicha no espero;  
ni mayor dicha tampoco.



*El Medico de su Honra;*

si te miro estando muerto;  
pues es fuerza que sea gloria;  
donde vive Angel tan bello;  
y así, no quiero saber  
qué acaos, ni qué sucesos  
aquí mi vida guiaron,  
ni aquí la tuya traxeron;  
pues con saber que estoy donde  
estás tu, vivo contento;  
y así, ni tu que dezirme,  
ni yo que escucharte tengo.  
*Menc.* Presto de tantos favores  
será desengaño el tiempo:  
digame aora, como está  
Vuestra Alteza?  
*Enr.* Estoy tan bueno,  
que nunca estuve mejor:  
solo en esta pierna siento  
vn dolor. *Menc.* Fue gran caída:  
pero en descansando, poco  
que cobrareis la salud;  
y ya os están previniendo  
cama donde descanséis:  
que me perdonéis, os ruego,  
la humildad de la posada,  
aunque disculpada quedo.  
*Enr.* Muy como señora habláis;  
Mencia, sois vos el dueño  
desta casa? *Menc.* No señor,  
pero de quien lo es, sospecho  
que lo soy. *Enr.* Y quien lo es?  
*Menc.* Va Ilustre Cavallero,  
Gutierre Alfonso Solis,  
mi esposo, y esclavo vuestro.  
*Enr.* Vuestro esposo? *Levántase.*  
*Menc.* Si señor:  
no os levanteis, deteneos;  
ved que no podéis estar  
en pie. *Enr.* Si puedo, si puedo:  
*Sale Don Arias.*  
*Ar.* Dame gran señor, las pláticas  
por mi tocas toco, y bebo;

agradecido à la dicha;  
que en tu salud nos ha buelto  
la vida à todos.  
*Sale Don Diego.* Ya puede  
Vuestra Alteza à esse aposento  
retirarse, donde está  
prevenido todo aquello  
que pudo en la fantasia  
bolquexar el pensamiento:  
*Enr.* Don Arias, dadme vn cavallo;  
dadme vn cavallo, Don Diego;  
salgamos presto de aquí.  
*Ari.* Qué dezis?  
*Enr.* Que me deis presto  
vn cavallo. *Dieg.* Pues señora  
*Ari.* Mira  
*Enr.* Estase Troya ardiendo,  
y Eneas de mis sentidos,  
he de librarlos del fuego:  
ay Don Arias, la caída  
no fue acafo, sino agüero  
de mi muerte, y con razón;  
pues fue divino decreto  
que viniese à morir yo  
con tan justo sentimiento  
dónde tu estavas casada,  
porque nos diessen à vn tiempo  
pesames, y parabienes  
de tu boda, y de mi entierro:  
de verfe el bruto à tu sombra;  
pensé que altivo, y sobervio  
engendrò con osadía  
bizarras atrevimientos;  
quando presumiendo de ave,  
con relinchos cuerpo à cuerpo  
desafiava los rayos,  
despues que venid los vientos;  
y no fue, sino que al ver  
tu casa, montes de zelos  
se le pusieron delante,  
porque tropezasse en ellos;  
que aun vn bruto se desboca

*de Don Pedro Calderon.*

con zelos; y no ay tan diestro  
güero, que allí no pierda  
los estrivos al correrlos:  
milagro de tu hermosura  
presumi el feliz suceso  
de mi vida, pero ya  
mas desengañado, pienso  
que no fue, sino vengança  
de mi muerte, pues es cierto  
que se examinen muriendo.  
*Menc.* Quien oyera à Vuestra Alteza  
quexas, agravios, desprecios,  
podrá formar de mi honor  
presunciones, y conceptos  
indignos del; y yo aora,  
por si acaso el viento  
cabal alguna razon,  
sin que en partidos aceros  
la troncasie, responder  
à tantos agravios quiero,  
porque donde fueron quexas,  
vayan con el mismo aliento  
desengaños: Vuestra Alteza;  
liberal de tus deseos,  
generoso de tus gustos,  
prodigo de tus afectos,  
puso los ojos en mi,  
es verdad, yo lo confieso;  
bien sabe de tantos años  
de experiencias el respeto  
con que constante mi honor,  
fue vna montaña de yelo,  
conquistada de las flores,  
esquadrones que arma el tiempo,  
si me casé, de qué eng. no  
se quexa, siendo sugero  
imposible à sus pasiones,  
reservado à sus intentos;  
pues soy para Dama mas,  
lo que para esposa menor;  
Y así, en esta parte ya

disculpada, en la que tengo  
de muger, à vuestros pies  
humilde, señor, os ruego  
no os ausenteis desta casa,  
poniendo à tan claros riesgos  
la salud. *Enr.* Quanto mayor  
en esta casa le tengo?  
*Salen Don Gutierre, Alfonso, y Coquina.*  
*Gut.* Deme los pies Vuestra Alteza,  
si puedo de tanto Sol  
tocar, ò rayo Español,  
la Magestad, y grandezas  
con alegría, y tristeza:  
oy à vuestras plantas llego;  
y mi aliento lince, y ciego  
entre asombros, y desmayos  
es Aguila à tantos rayos,  
mariposa à tanto fuego.  
Tristeza de la caída,  
que puso con triste efecto  
à Castilla en tanto aprieto;  
y alegría de la vida,  
que buelve restituida  
à su pompa, à su belleza:  
quando en gusto V. Alteza  
truca ya la pena mia;  
quien vió triste alegría;  
quien vió alegre la tristeza:  
Honrad por tan breve espacio  
esta esfera, aunque pequeña,  
porque el Sol no se desdenna,  
despues que iustia vn Palacio  
de iluminar el topacio  
de algun pagizo arbol;  
y pues tois i. yo Español,  
descantad aquí, que es ley  
hazer el Palacio el Rey  
tambien si haze Esfera el Sol.  
*Enr.* El gusto, y pezar eslimo  
del modo que le sentis,  
Gutierre Alfonso Solis;  
y así en el alma le imprimo;



*El Medico de su Honra,*

donde à tenerle me animo  
guardado. *Gut.* Sabe tu Alteza  
honrar. *Enr.* Y aunque la grandeza  
deita casa fuera aqui  
grande esfera para mi,  
pues lo fue de otra belleza;  
no me puedo detener,  
que pienso que està caida  
ha de colgarme la vida;  
y no solo por caer,  
fino tambien por hazer  
que no palse adelante  
mi intento, y es importante  
irme, que hasta vn desengaño,  
cada minuto es vn año,  
es vn siglo cada instante.

*Gut.* Señor, Vuestra Alteza tiene  
causa tal, que su inquietud  
aventure la salud  
de vna vida que previene  
tantos aplausos. *Enr.* Conviene  
llegar à Sevilla oy.

*Gut.* Necio en apurar estoy  
vuestro intento; pero creo  
que mi lealtad, y deseo.

*Enr.* Y si yo la causa os doy,  
qué diréis? *Gut.* Yo no os la pido:  
que à vos, señor, no es bien hecho  
examinaros el pecho.

*Enr.* Pues escuchad, yo he tenido  
vn amigo tal, que ha sido  
otro yo. *Gut.* Dichoso fue.

*Enr.* A este en ausencia fié  
el alma, la vida, el gusto  
en vna muger fue justo,  
que atropellando la fee  
qué debió al respeto mio,  
faltasse en ausencia? *Gut.* No.

*Enr.* Pues à otro dueño le dió  
llaves de aquel alvedrio,  
al pecho que yo le fio,  
introduxo otro señor,

otro goza su favor:  
podrá vn hombre enamorado  
sossegar con tal cuidado:  
descansar con tal dolor?

*Gut.* No señor. *Enr.* Quando los Cielos  
tanto me fatigan oy,  
que en qualquier parte que estoy  
estoy mirando mis zelos:  
tan presentes mis desvelos  
están delante de mi,  
que aquí los miro, y así,  
de aquí ausentarme deseo,  
que aunque vñ conmigo, creo;  
que se han de quedar aqui.

*Menc.* Dizen que el primer consejo  
ha de ser de la muger;  
y así, señor, quiero ser,  
perdonad, si os aconsejo,  
quien os dè consuelo; dexo  
aparte zelos, y digo  
que aguardéis à vuestro amigo  
hasta ver si se disculpa,  
que ay calidades de culpa,  
que no merecen castigo.  
No os despené vuestro brio;  
mirad, aunque estéis zeloso,  
que ninguno es poderoso  
en el ageno alvedrio:  
quanto al amigo, confio  
que os he respondido ya,  
quanto à la Dama, quizá  
fuerça, y no mudança fue,  
oidla cos, que yo se  
que ella se disculpará.

*En.* No es posible. *Di.* Ya està alli  
el cavallo apercebido.

*Gut.* Si es del que oy aveis caído,  
no subáis en él, y aqui  
recebid, señor, de mi  
vna pia hermosa, y bella,  
à quien vna palma sella,  
signo que vuestra la haze,

*de Don Pedro Calderon.*

que tambien vn bruto nace  
con mala, ò con buena estrella:  
es este prodigio, pues,  
proporcionado, y bien hecho,  
dilatado de anca, y pecho,  
de cabeza, y cuello es  
corro, de brazos, y pies  
fuerte, à vno, y otro Elemento  
les dà en si lugar, y asiento;  
siendo el bruto de la palma  
Tierra el cuerpo, Fuego el alma,  
Mar la espuma, y todo Viento.

*Enr.* El alma aqui no podría  
distinguir lo que procura  
la pia de la pintura,  
ò por mejor bizatria?  
la pintura de la pia.

*Coq.* Aqui entro yo à mi me dè  
Vuestra Alteza mano, ò pie,  
lo que està, que esto es mas llano;  
ò mas à pie, ò mas à mano.

*Gut.* Aparta necio. *Enr.* Por qué?  
dexadle, su humor le abona.

*Coq.* En hablando de la pia,  
entra la persona mia,  
que es su segunda persona.

*Enr.* Pues quien sois?

*Coq.* No lo ptegonà  
mi estilo? yo soy en fin  
Coquin, hijo de Coquin,  
de aquesta casa Escudero,  
de la pia Despeniero,  
pues la filo al celemin  
la mitad de la comida,  
y en efecto, señor, oy,  
por ser vuestro dia, os doy  
notabuena muy cumplida.

*Enr.* Mi dia? *Coq.* Es cola sabida.

*Enr.* Su dia llama vno à quel  
que es à sus gustos fiel,  
si lo fue à la pena mia,  
como pudo ser mi dia.

*Coq.* Cayendo, señor, en él,  
y para que se publique  
en quantos Lunarios ay,  
desse oy diré: A tantos cay  
San Infante Don Enrique.

*Gut.* Tu Alteza, señor, aplique  
la espuela al hjar, que el dia  
ya en la tumba elada, y fria,  
huesped del vñplo Dios,  
haze noche. *Enr.* Guardaos Dios;  
hermosísima Mencía:  
y porque veais que estimo  
el consejo, buscaré  
à esta Dama, y della oiré  
la disculpa: mal reprimo  
el dolor, quando me animo  
à no dezir lo que callo;  
lo que en este lance hallo,  
ganar, y perder se llama,  
pues él me ganó la Dama,  
y yo le gané el cavallo.

*Vanse el Infante, Don Arias, Don Diego, y Coquin.*

*Gut.* Bellísimo dueño mio,  
ya que vive tan vnida  
à dos almas vna vida,  
dos vidas à vn alvedrio:  
de tu amor, y ingenio fio,  
oy que licencia me dè,  
para ir à besar los pies  
al Rey mi señor, que viene  
de Castilla, y le conviene  
à quien Cavallero es  
irle à dar la bien venida;  
y fuera desdó, ir, sirviendo  
al Infante Enrique, entiendo  
que es accion justa, y debida,  
ya que debí à su cayda  
el honor que oy ganado  
nuestra casa. *Ase.* Qué cuidado  
mas te lleva à darme enojos.

*Gut.* No otra cosa, por tus ojos.



## El Medico de su Honra.

*Menc.* Quien duda, que aya causado algun desseo Leonor?

*Gut.* Eso dizes? No la nombres.

*Menc.* O que tales sois los hombres! oy olvido, ayer amor; ayer gusto, y oy rigor?

*Gut.* Ayer, como al Sol no via;

hermosa me parecia

la Luna; mas oy que adoro

al Sol, ni dudo, ni ignoro

lo que ay de la noche al dia:

escuchame vn argumento.

Vna llama en noche obscura

arde hermosa, luze pura,

cuyos rayos, cuyo aliento

dulce ilumina del viento

la esfera, sale el farol

del Cielo, y à la artebol

todo à sombra se reduce;

ni arde, ni alumbrá, ni luze;

que es Mat de rayos el Sol.

Aplicolo aora: yo amava

vna luz, cuyo esplendor

vivid Planeta mayor,

que sus rayos sepultava

vna llama me alumbrava;

pero era vna llama aquella,

que eclipsas divina, y bella;

siendo de luzes crisol,

porqué hasta que sale el Sol,

parece hermosa vna Estrella.

*Menc.* Qué fisonomia os escucho!

muy metafísico estais.

*Gut.* En fin, licencia me dais?

*Menc.* Pienso que la dais mucho,

por esso cobarde lucho

conmigo. *Gut.* Puede en los dos

aver engaño, si en vos

quedo yo, y vos vais en mí?

*Menc.* Pues como quedais aquí,

à Dios, Don Gutierre.

*Gut.* A Dios.

*Vas.*

*Jac.* Triste, señora; has quedado.

*Menc.* Si Jacinto, y con razon.

*Jac.* No sé que nueva ocasion

te ha suspendido, y turbado,

que vna inquietud, vn cuydado

te ha divertido. *Menc.* Es así.

*Jac.* Bien puedes fiar de mí.

*Menc.* Quieres ver si de ti fio

mi vida, y el honor mío?

pues escucha atenta. *Jac.* D.

*Menc.* Nací en Sevilla, y en ella

me vió Enrique, festejó

mis desdenes, celebró

mi nombre, feliz estrella:

fuesse, y mi padre atropella

la libertad que huvo en mí,

la mazo à Gutierre di,

bolvió Enrique, y en rigor

tuve amor, y tengo honor,

esto es quanto sé de mí. *Vanf.*

*Sale Doña Leonor, y Inés con manto.*

*Inés.* Ya sale para entrar en la Capilla;

aquí le espera, y à sus pies te humilla.

*Leon.* Lograré mi esperanza,

si repite mi agravio la vengança.

*Sale el Rey, Criados, y Pretendientes.*

*Dent.* Plaza.

*Vno.* Tu Magestad aqueste lea.

*Rey.* Yo le haré ver.

*Otro.* Tu Alteza, señor, vea

este. *Rey.* Está bien.

*Otro.* Pocas palabras gasta.

*Otro.* Yo soy.

*Rey.* El memorial solo me basta.

*Sold.* Turbado estoy, mal el temor

*Rey.* De qué os turbais? *(resisto.)*

*Sold.* No basta averos visto?

*Rey.* Si basta, qué pedis.

*Sold.* Yo soy Soldado,

vna ventaja. *Rey.* Poco aveis pedido;

para averos turbado:

vna gineca os doy. *Sol.* Felize he sido.

*Vn.*

## De Don Pedro Calderon.

*Vn viej.* Vn pobre viejo soy, limosna os

*Rey.* Tomad este diamante. *(pido.)*

*Viej.* Para mi os le quitaist

*Rey.* Y no os espante,

que para darle de vna vez, quisiera

solo vn diamante todo el Mundo fuera.

*Leo.* Señor, à vuestras plantas

mis pies turbados llegan,

de parte de mi honor vengo à pedirlos

con voces que se anegan en suspiros,

con suspiros, q en lagrimas se anegan,

usticia, para vos, y à Dios apelo.

*Rey.* Sossegaos, señora, alçad del suelo.

*Leo.* Yo soy.

*Rey.* No prosigais de essa manera;

salios todos afuera: *Vase los precedentes*

hablad aora, porque si venisteis

de parte del honor, como dixisteis,

indigna cosa fuera,

q en publico el honor sus quejas diera;

y que à tan bella cara

vergüenza la justicia le costara.

*Leo.* Pedro, à quien llama el Mundo

Justiciero,

Planeta soberano de Castilla;

à cuya luz se alumbrá este emisferio?

Jupiter Español, cuya cuchilla,

rayos esgrime de templado azero,

quádo blávida al ayre, alumbrá, y brilla,

sangriento giro, que entre nubes de oro

corta los cuellos de vno, y otro Moro.

Yo soy Leonor, à quien Andalucia

llama (lisonja fue) Leonor la bella:

no porque fuesse la hermosura mia

quien el nóbre adquirió, sino la Estrella:

que quien dezia bella, yà dezia

infelize, que el nombre incluye, y sella

à la sombra no mas de la hermosura

poca dicha, señor, poca ventura.

Puso los ojos, para darme enojos,

vn Cavallero en mí, que ojalá fuera

basilico de amor à mis despojos;

aspid de celos à mi Primavera;

luego el desseo sucedió à los ojos,

el amor al desseo, y de manera

mi calle festejó, que en ella via

moir la noche, y espirar el dia.

Con qué razones, gran señor, herida;

la voz diré, que à tanto amor poltrada;

aunque el desden me publicó ofendida,

la voluntad me confesó obligada;

de obligada pasé à agradecida,

luego de agradecida à apasionada;

que en la Vniuersidad de enamorados,

dignidades de amor se dan por grados.

Poca centella incita mucho fuego,

poco viento movió mucha tormenta;

poca nube al principio arroja luego

mucho diluvio, poca luz alienta

mucho rayo despues, poco amor ciego

descubre mucho engaño; y así intente

siendo centella, viento, nube, ensayo,

fer tormenta, diluvio, incendio, y rayo.

Dióme palabra, que seria mi esposo,

que esse de las mugeres es el cebo

con que engaña al honor el cauteloso

pescador, cuya pasta es el Erebo,

que aduerme los sentido temerosos:

el labio, aquí fallece, y no me atrevo

à dezir que mintió, no es maravilla

que palabra se dió para cumplilla.

Con esta libertad entró en mi casa;

si bien, siempre el honor fue reservado;

porque yo liberal de amor, y escala

de honor, me atuve siépte à este sagra-

mas la publicidad à tanto pañal, *(do)*

y tanto esta opinion se ha dilatado,

que en secreto quisiera mas perderla;

que con publico escandalo tenerla.

Pedí justicia, pero soy muy pobre;

quexeme del, pero es muy poderoso;

y yá que es imposible que yo cobre,

pues se casó, mi honor, Pedro famoso;

si sobre tu piedad divina, sobre



## El Medico de su Honra,

en justicia, me admities generoso,  
q me sustente en vn Convento pido,  
Gutierrez Alfonso de Solis ha sido.

**Rey.** Señora, vuestros enojos  
siento con razon, por ser  
vn Atlante, en quien descansa  
todo el peso de la ley:  
si Gutierrez está calado,  
no podrá satisfacer,  
como dezis, por entero  
vuestro honor: pero yo haré  
justicia como convenga  
en esta parte; si bien,  
no os debe restituir  
honor que vos os teneis.  
Oygame a la otra parte  
disculpas tuyas, que es bien  
guardar el segundo oído  
para quien llega despues;  
y haid, Leonor, de mi  
que vuestra causa veré  
de suerte, que no os obligue  
a que digais otra vez  
que sois pobre, el poderoso,  
siendo yo en Castilla Rey:  
mas Gutierrez viene alli,  
podrá, si conmigo os vé,  
conocer que me informasteis  
primero, aquefse cancel  
os encubra, aquí aguardad,  
hasta que salgais despues.

**Leon.** En todo he de obedeceros.  
*se condese, y sale Coquin.*

**Coq.** De sala en sala pardiez,  
a la sombra de mi amo,  
que alli se quedó, llegué  
hasta aquí: el Cielo me valga!  
vive Dios, que está aquí el Rey:  
él me ha visto, y se melura,  
plegue al Cielo, que no esté  
muy alto aquefse balcon,  
por si me arroja por él.

**Rey.** Quien lois?

**Coq.** Yo, señor? **Rey.** Vos. **Coq.** Yo  
(valgame el Cielo!) soy quien  
Vuestra Magestad quisiete,  
sin quitar, y sin poner:  
porque vn hombre muy discreto  
me dió por consejo ayer,  
no fuesse quien en mi vida  
vos no quisiesseis, y fue  
de manera la lición,  
que antes, aora, y despues,  
quien vos quisietedes solo  
fui, quien gustareis leré,  
que os place soy: y en esto  
mirad con quien, y sin quien:  
y así, con vuestra licencia,  
por donde vine me ié  
oy con mis pies de compis,  
si no con compas de pies.

**Rey.** Aunque me aveis respondido  
quanto pudiera saber,  
quien sois os he preguntado.

**Coq.** Y yo os huviere tambien  
al tenor de la pregunta  
respondido, a no temer  
que en diziendoois quien soy, luego  
por vn balcon me arrojais,  
por averme entrado aquí  
tan sin qué ni para qué,  
teniendo vn oficio yo,  
que vos no aveis menester.

**Rey.** Qué oficio teneis? **Coq.** Yo soy  
cierto Correo de a pie,  
Portador de todas nuevas,  
Huron de todo interés,  
sin que se me aya escapado  
Señor professo, ó novel;  
y del que me ha dado mas,  
digo mal, mas digo bien:  
todas las cosas son mias,  
y aunque lo lo, esta vez  
la de Don Gutierrez Alfonso

## De Don Pedro Calderon.

es mi accessoria, en quien fue  
mi pasto meridiano  
vn Andalúz Cordovés:  
soy Cofrade del contento,  
el pesar no sé quien es,  
ni aun para servirle; en fin,  
soy, aquí donde me veis,  
Mayordomo de la risa,  
Gentilhombre del placer;  
y Camarero del gusto,  
pues que me vió con él;  
y por ser esto, he temido  
el darme aquí a conocer:  
porque vn Rey que no se rie,  
temo que me libre cien  
esporillas batanadas,  
con pespantes al embes;  
por vagamundo. **Rey.** En fin, sois  
hombre que a cargo teneis  
la risa? **Coq.** Si mi señor,  
y porque lo echéis de ver;  
esto es jugar de gracioso  
en Palacio. **Cubresca.**

**Rey.** Está muy bien,  
y pues sé quien sois, hagamos  
los dos vn concierto. **Coq.** Y es?

**Rey.** Hazer reir professais?

**Coq.** Es verdad. **Rey.** Pues cada vez  
que me hizietedes reir,  
dign elcudos os daré  
y si no me huviereis hecho  
reir en termino de vn mes,  
os han de sacar los dientes.

**Coq.** Testigo falso me hazeis,  
y es ilícito contrato  
de inorme lesion. **Rey.** Por qué?

**Coq.** Porque quedatè lesiado,  
si le aceto, no se vé:  
Dizen, quando vno se rie,  
que enseña los dientes, pues  
enseñarlos yo llorando,  
será reirme al revés:

dizen, que sois tan severo,  
que a todos dientes hazeis;  
qué os hi ze yo, que a mi solo  
deshazerme los queréis?  
Pero vengo en el partido,  
que porque aora me dexéis  
ir libre, no le reuso,  
pues por lo menos, vn mes  
me hallo aquí, como en la calle;  
de vida, y al cabo dél,  
no es mucho que tome postas  
en mi boca la vejez:  
y así, voy a examinarme  
de cosquillas: voto a diez  
que os aveis de reir: a Dios;  
y veamonos despues. **Vas.**

**Salen Don Enrique, Don Gutierrez, Don  
Diego, Don Arias, y criados.**

**Enr.** Deme Vuestra Magestad  
la mano. **Rey.** Vengais con bien,  
Enrique, como os sentis?

**Enr.** Mas, señor, el susto fue,  
que el golpe, estoy bueno. **Gut.** A mi  
Vuestra Magestad me dé  
la mano, si mi humildad  
merece tan alto bien,  
porque el suelo que pisais,  
es soberano dosel,  
que ilumina de los vientos  
vno, y otro rosciler:  
y vengais con la salud  
que este Reyno ha menester,  
para que os adore España  
coronado de laurel.

**Rey.** De vos, D. Gutierrez Alfonso,  
**Gut.** Las espaldas me bolveis?

**Rey.** Grandes querellas me dan.

**Gut.** Injustas deben de ser.

**Rey.** Quien es, dezidme, Leonor,  
vna principal muger  
de Sevilla? **Gut.** Vna señora  
bella, ilustre, y noble es



## El Medico de su Honra,

de lo mejor desta tierra.  
**Rey.** Què obligacion la teneis;  
à que aveis correspondido  
necio, ingrato, y delcortès?  
**Gut.** No os he de mentir en nada;  
que el hombre, señor, de bien,  
no sabe mentir jamás,  
y mas delante del Rey.  
Sevilla, y mi intento entonces  
casarme con ella fue,  
fino mudàra las cosas  
de los tiempos el bayèn.  
Vistèla, entrè en su casa  
publicamente; si bien,  
no le debo à su opinion  
de vna mano el interès.  
Viendome desobligado,  
pude mudarme despues;  
y asì, libre deste amor,  
en Sevilla me casè  
con Doña Mencía de Acuña;  
Dama principal, con quien  
vivo, fuera de Sevilla,  
vna Casa de pìecer.  
Leonor, mal aconsejada;  
que no la aconseja bien  
quien destruye su opinion;  
pleytos intentò poner  
à mi despolorio, donde  
el más riguroso Juez  
no hallò causa contra mi;  
aunque ella dize que fue  
diligencia del favos:  
mirad vos si à vna muger  
hermosa favor saltàra,  
si le huviera menester:  
Con este engaño pretende;  
puesto que vos lo sabeis,  
valerte de vos; y asì,  
yo me pongo à vuestros pies;  
donde à la justicia vuestra  
darà la espada mi fee,

y mi lealtad la cabeça:  
**Rey.** Què causa tuvisteis, pues;  
para tan grande mudança?  
**Gut.** Novedad tan grande es  
mudarse vn hombre? No es cosa  
que cada dia se vè?  
**Rey.** Si, pero de estremo à estremo  
passar el que quiso bien,  
no fue sin grande ocasion.  
**Gut.** Suplìceos, no me apreteis,  
que soy hombre que en ausencia  
de las mugeres, darè  
la vida, por no dezir  
cosa ingna de su ser.  
**Rey.** Luego vos causa tuvisteis?  
**Gut.** Si señor, pero creed  
que si para mi descargo  
oy huviera menester  
dezirlo, quando importàra  
vida, y alma, amante fiel  
de su honor, no lo dixera.  
**Rey.** Pues yo lo quiero saber.  
**Gut.** Señor. **Rey.** Es curiosidad.  
**Gut.** Mirad. **Rey.** No me repliqueis;  
que me enojare, por vida.  
**Gut.** Señor, señor, no jureis,  
que mucho menos importa  
que yo dexè aqui de ser  
quien soy, que veros ayrado.  
**Rey.** Que dixeste, le apurè, à pì  
el suceso en alta voz,  
porque pueda responder  
Leonor, si aqueste me engaña;  
y si habla verdad, porque  
convencida con su culpa,  
sepa Leonor que lo sè:  
dezid, pues. **Gut.** A mi pesar  
lo digo: vna noche entrè  
en su casa; senti ruido  
en vna quadra, lleguè,  
y al mi mo tiempo que fuy  
à entrar, pude el bulto vèr

## De Don Pedro Calderon.

de vn hombre, que se arrojò  
del balcon, baxè tràs èl;  
y sin conocerle, al fin  
pudo escaparle por pies.  
**Ari.** Valgame el Cielo! què es esto  
que miro? à p.  
**Gut.** Y aunque escuchè  
satisfaciones, y nunca  
di à mi agravio entera fee;  
fue bastante esta aprehension  
à no casarme, porque  
si amor, y honor son pasiènes  
del animo, à mi entender  
quien hizo al amor ofensa,  
se le haze al honor en èl;  
porque el agravio del gusto  
al alma toca tambien.  
Sale Leonor.  
**Leo.** Vuestra Magestad perdone;  
que no puedo detener  
el golpe à tantas desdichas,  
que han llegado de tropel.  
**Rey.** Vive Dios, que me engañava;  
la prueba sucediò bien.  
**Leo.** Y oyendo contra mi honor  
presunciones, fuera ley  
injusta, que yo cobarde  
dexàra de responder:  
que menos perder importa  
la vida, quando me dè  
este atrevimiento muerte;  
que vida, y honor perder:  
Don Arias entrò en mi casa;  
**Ari.** Señora, espera, detèn  
la voz: Vuestra Magestad  
licencia, señor, me dè,  
porque el honor desta Dama  
me toca à mi defender:  
essa noche estava en casa  
de Leonor vna muger  
con quien me huviera casado,  
si de la Parga el cruz

golpe no cortàra fiera  
su vida, yo amante fiel  
de su hermosura, seguí  
sus passos, y en casa entrè  
de Leonor, atrevimiento  
de enamorado, sin ser  
parte à estorvarlo Leonor:  
Llegò Don Gutierrez, pues;  
temerosa Leonor dixo,  
que me retirasse à aquel  
apósito, yo lo hize;  
mil vezes mal aya, amen,  
quien de vna muger se rinde  
à admitir el parecer:  
sintidme, entrò, y à la voz  
de marido, me arrojè  
por el balcon; y si entonces  
bolvi el rostro à su poder,  
porque era marido, oy  
que dize que no lo es,  
buelvo à ponerme delante:  
Vuestra Magestad me dè  
Campo en que defièda al vivo;  
que no ha saltado à quien es  
Leonor, pues à vn Cavallero  
se le concede la ley.  
**Gut.** Yo saldè donde.  
**Rey.** Que es esto?  
como las manos teneis  
en las espadas, delante  
de mi? No temblais de vèr  
mi semblante? Donde estoy  
ay sobervia, ni altivez?  
Presos los llevad al punto;  
en dos torres los poned;  
y agradeced, que no os pongo  
las cabeças à los pies. Vase.  
**Ari.** Si perdiò Leonor por mi  
su opinion, por mi tambien  
la tendrà, que esto le debe  
al honor de vna muger. Vase.  
**Gut.** No siento en desdicha tal



## El Medico de su Honra,

vèr rigurosa, y cruel  
al Rey, 'olo siento que oy  
Mencia, no te he de ver. *Vase.*  
*Enr.* Con ocasion de la caza,  
preso Gutierre, podrè  
vèr esta tarde à Mencia:  
Don Diego, conmigo ven,  
que tengo de porfiar,  
hasta morir, ò vencer. *Vanse.*  
*Leo.* Muerta quedo: Piegue à Dios,  
ingrato, aleve, y cruel,  
falso, engañador, fingido,  
sin fee, sin Dios, y sin ley,  
que, como inocente pierdo  
mi honor, vengança me dè  
el Cielo: al mismo doior  
sientas, que siento, y à vèr  
llegues, bañado en tu sangre,  
deshonras tuyas, porque  
mueras con las mismas armas,  
que matas, amen:  
ay de mi! mi honor perdi:  
ay de mi! mi muerte hallaré.

## JORNAGA SEGUNDA.

*Sale Jacinta, y Don Enrique como à  
obscuras.*

*Jac.* Llego con silencio *Enr.* Apenas  
los pies en la tierra puse.

*Jac.* Este es el jardin, y aqui,  
pues de la noche te encubre  
el manto; y pues Don Gutierre  
està preso, no ay que dudes,  
sino que conseguiràs  
vitorias de amor tan dulces.

*Enr.* Si la libertad, Jacinta,  
que te prometì, presumes  
poco premio à bien tan grande;  
pide mas, y no te escuches  
por cortedad, vida, y alma  
es bien que por tuyas juzgues;

*Jac.* A qui mi señora siempre  
viene, y tiene por costumbre  
passar vn poco la noche.

*Enr.* Calla, calla, no pronuncies  
otra razon, porque temo  
que los vientos nos escuchèn.

*Jac.* Yo, para que tanta ausencia  
no me indicie, ò no me culpe.  
desta deliro, no quiero  
faltar de alli. *Vase.*

*Enr.* Amor ayude  
mi intento, estas verdes hojas  
me escondan, y disimulen,  
que no serè yo el primero  
que à vuestras espaldas hurte  
rayos al Sol, Acteon.  
con Diana me disculpe.

*Escondese, y sale D. Mencia, y criadas.*

*Menc.* Silvia? Teodora? Jacinta?

*Jac.* Qué mandas?

*Menc.* Que traigais luzes,  
y venid todas conmigo  
à divertir pesadumbres  
de la ausencia de Gutierre;  
donde el natural presume  
vencer hermosos payfes,  
que el arte dibuxa, y pule:  
Teodora? *Teod.* Señora mia?

*Menc.* Divierte con voces dulces  
esta tristeza. *Teo.* Holgorème  
que de letra, y tono gustes.

*Han puesto luz sobre vn bufetillo, canta  
Teodora lo que quisiere, y Doña Mencia  
sentada en dos almohadas, se queda  
dormida.*

*Jac.* No cantes mas, que parece  
que yà el sueño al alma infunde  
solsiego, y descanso: y pues  
hallaron sus inquietudes  
en el sagrado, nosotras  
no la despertemos. *Teo.* Huye  
con silencio la ocasion,

*Jac.*

## De Don Pedro Calderon.

*Jac.* Yo la harè, porque la busque  
quien la desed: ò criadas,  
y quantas honras illustres  
se han perdido por vosotras!

*Vanse, y sale Don Enrique.*

*Enr.* Sola se quedò, no duden  
mis sentidos tanta dicha;  
y yà que à esto me dispuse,  
pues la ventura me falta,  
tiempo, y lugar me alleguren:  
hermosísima Mencia.

*Menc.* Valgame Dios! *Despierta.*

*Enr.* No te asustes.

*Mé.* Qué es esto? *En.* Vn atrevimiento,  
à quien es bien que disculpen  
tantos años de esperaça.

*Mé.* Pues señor, vos. *Enr.* No te turbes.

*Menc.* Desta suerte. *Enr.* No te alteres.

*Mé.* Entrásteis. *Enr.* No te disgustes.

*Menc.* En mi casa sin temer  
que así à una muger destruye,  
y que así ofende vn vasallo  
tan generoso, y illustre.

*Enr.* Esto es tomar tu consejo,  
tu me aconsejas que escuche  
disculpas de aquella Dama,  
y vengo à que te disculpes  
conmigo de mis agravios.

*Menc.* Es verdad, la culpa tuve;  
pero si he de disculpar me,  
tu Alteza, señor, no dude  
que es en orden à mi honor.

*Enr.* Que ignoro, acaso presumes;  
el respeto que les debo  
à tu sangre, y tus costumbres:  
El achaque de la caza,  
que en estos campos dispuse,  
no fue fatigar la caza,  
estoviendo qué salude  
à la venida del día,  
sino à ti, garça que subes  
tan remontada, que tocas

por las campanas azules  
de los Palacios del Sol  
los dorados valaustrès.

*Menc.* Muy bien, señor, vuestra Alteza  
à las garças atribuye  
esta lucha: pues la garça  
de tal instituto presume,  
que bolando hasta los Cielos,  
rayo de pluma sin lambre,  
ave de fuego con alma,  
con instinto alada nube,  
pardo cometa sin fuego,  
quiere que su inrento burles  
azores Reales; y aun dizen,  
que quando de todos huye,  
conoce al que ha de matarla;  
y así, antes que con el luche,  
el temor la haze que tiemble;  
se estremezca, y se espeluce:  
así yo viendo à tu Alteza,  
quedè muda, aborta estuve;  
conoci el riesgo, y temblè,  
tuve miedo, y horror à ve;  
porque mi temor no ignore;  
porque mi espanto no dude,  
q es quien me ha de dar la muerte:

*Enr.* Yà llegué à hablarte, yà tuve  
ocasion, no he de perdèrta.

*Menc.* Como esto los Cielos sufren?  
darè voces. *Enr.* A ti misma  
te infamas. *Menc.* Como no acuden  
à darme favor las fieras?

*Enr.* Porque de enojarme huyen.

*Dentro Don Gutierre.*

*Gut.* Tèn este estrivo, Coquin,  
y llama à esta puerta.

*Menc.* Cielos,  
no mintieron mis rezelos;  
llegò de mi vida el fin,  
Don Gutierre es este (ay Dios!)

*Enr.* O que infelizè naci!

*Menc.* Qué ha de ser, señor, de mi,



## El Medico de su Honra,

Si os halla conmigo à vosi  
**Enr.** Pues què he de hazer?  
**Men.** Retiraros.  
**Enr.** Yo me tengo de esconder?  
**Men.** El honor de vna muger  
 à mas, que esto, ha de obligaros:  
 no podeis salir (soy muerta)  
 que como allà no sabian  
 mis criados lo que hazian,  
 abrieron luego la puerta,  
 aua salir no podeis ya.  
**Enr.** Què harè en tanta confusion?  
**Men.** Derràs de esse pavellon,  
 que en mi misma quadra està,  
 os esconded. **Enr.** No he sabido,  
 hasta la ocasion presente,  
 que es temor: ò què valiente  
 debe de ser vn marido!  
*Escondese, y salen Don Gutierrez,  
 y Coquin.*  
**Men.** Si inocente vna muger,  
 no ay desdicha que no aguarde,  
 valgame Dios, què cobarde  
 la culpa debe de ser!  
**Gut.** Mi bien, señora, los braços  
 darne vna, y mil vezes puedes:  
**Men.** Con embidia de estas redes,  
 que en tan amorosos lazos  
 están inventando abraços.  
**Gut.** No diràs que no he venido  
 à verte. **Men.** Fineza ha sido  
 de amante firme, y constante.  
**Gut.** No dexo de ser amante  
 yo mi bien, por ser marido;  
 que por propria, la hermosura  
 no desmerece jamàs  
 las finezas, antes mas  
 las alienta, y asegura:  
 y así, à su riesgo procura  
 los medios, las ocasiones.  
**Men.** En obligacion me pones:  
**Gut.** El Alcaide que conmigo

està, es mi deudo, y amigo;  
 y quitandome prisiones  
 al cuerpo, me las echò  
 al alma, porque me ha dado  
 ocasion de aver llegado  
 à tan grande dicha yo,  
 como es à verte. **Men.** Quien viò  
 mayor gloria? **Gut.** Que la mia,  
 aunque si bien advertia,  
 hizo muy poco por mi  
 en dextarme, que hasta aqui  
 viniesse, pues si vivia,  
 yo sin alma en la prision;  
 por estar en ti, mi bien,  
 darme libertad fue bien;  
 para que en esta ocasion  
 alma, y vida con razon  
 otra vez se viesse vnidas:  
 porque estava dividida,  
 teniendo prolixa calma  
 en vna prision el alma,  
 y en otra prision la vida.  
**Men.** Dizen que dos instrumentos  
 conformemente templados,  
 por los ecos dilatados  
 comunican los acentos:  
 tocan el vno, y los vientos  
 hiere el otro, sin que alli  
 nadie le toque, y en mi  
 esta experiencia se viera;  
 pues si el golpe allà te hiriera;  
 muriera yo desde aqui.  
**Coq.** Y no le daràs, señora,  
 tu mano por vn momento  
 à vn preso de cumplimiento;  
 pues llora, siente, y ignora  
 por què siente, y por què llora;  
 y està su muerte esperando,  
 sin saber por què, ni quando?  
 pero. **Men.** Coquin, què ay, en fin?  
**Coq.** Fin al principio en Coquin  
 ay, que esto estoy contando:

## De Don Pedro Calderon.

mucho el Rey me quiere, espero,  
 si el rigor passa adelante,  
 mi amo serà muerto andante,  
 pues irà con escudero.  
**Men.** Poco regalarte espero,  
 porque como no aguardava  
 huésped, descuidada estava,  
 cena os quiero apereibir.  
**Gut.** Vna esclava puede ir.  
**Men.** Yà, señor, no vna esclava?  
 yo lo soy, y lo he de ser,  
 Jacinta, venme à ayudara:  
 en salud me he de curar. *à p.*  
 ved, honor, como ha de ser,  
 porque me he de resolver  
 à vna temeraria accion.  
*Vanse las dos.*  
**Gut.** Tu, Coquin, à esta ocasion  
 aqui te queda, y estremos  
 olvida, y mira que avemos  
 de bolver à la prision  
 antes del dia, ya falta  
 poco, aqui puedes quedarte.  
**Coq.** Yo quisiera aconsejarte  
 vna industria, la mas alta,  
 que el ingenio humano esmalta,  
 en ella tu vida està:  
 ò què industria! **Gut.** Dila ya.  
**Coq.** Para salir sin lesion  
 sano, y bueno de prision.  
**Gut.** Qual es? **Coq.** No bolver allà:  
 no està bueno, no està sano,  
 con no bolver? Claro ha sido  
 que sano, y bueno has salido.  
**Gut.** Vive Dios, necio, villano,  
 que te mate por mi mano:  
 pues tu me has de aconsejar  
 tan vil accion, sin mirar  
 la confianza que aqui  
 hizo el Alcaide de mi?  
**Coq.** Señor, yo llevo à dudar;  
 que soy más desconfiado

de la condicion del Rey;  
 y así el honor de essa ley  
 no se entienda en el criado;  
 y oy estoy determinado  
 à dextarte, y no bolver.  
**Gut.** Dextarte tu?  
**Coq.** Què he de hazer?  
**Gut.** Y de ti què han de dezir?  
**Coq.** Y heme de dexar morir,  
 por solo bien parecer?  
 Si el morir, señor, tuviera  
 descarte, ò enmienda alguna;  
 cosa que, de dos la vna,  
 vn hombre hazerla pudieras;  
 yo probara la primera,  
 por servirte; mas no vès  
 que risa la vida es,  
 entro en ella, vengo, y tomo  
 cartas, y pierdola, como  
 me delquirare despues?  
 perdida se quedará,  
 si la pierdo por tu engaño;  
 desde aqui à ciento y vn año.  
*Sale Mencía muy alborozada.*  
**Men.** Señor, tu favor me da.  
**Gut.** Valgame Dios, què serà  
 què puede aver sucedido?  
**Men.** Vn hombre.  
**Gut.** Presto. **Men.** Escondido  
 en mi aposento he encontrado;  
 encubierto, y reboçado  
 favor, Gutierrez, te pido.  
**Gut.** Què dizes? Valgame el Cielo!  
 ya es forçoso que me asombre:  
 embozado en casa vn hombre!  
**Men.** Yo le vi. **Gut.** Todo soy yelo;  
 toma essa luz. **Coq.** Yo?  
**Gut.** El rezelo  
 pierde, pues conmigo vés.  
**Men.** Villano, cobarde estàs;  
 saca tu la espada, y yo  
 irè: la luz se cayò.



## El Medico de su Honra.

*Al tomar la luz, la mata disimuladamente, y sale Jacinta, y Enrique siguiéndola.*

**Gut.** Esto me faltava más; pero á obsecras entraré.

**Jac.** Sigüete, señor, por mí, seguro vás por aquí, que toda la casa se.

*Mientras D. Gutierre ha entrado dentro por una puerta lleva Jacinta á D. Enrique, por otra bucle á salir Don Gutierre, y encuentra á Coquin.*

**Gut.** Ya encontré el hombre. **Coq.** Señor, advierte.

**Gut.** Vive Dios, que desta suerte hasta que sepa quien es, le he de tener, que despues le darán mis manos muerte.

**Coq.** Mira que yo.

**Menc.** Qué rigor! si es que con él ha encontrado ay de mí! *Sale Jacinta con luz.*

**Gut.** Luz han sacado, quien eres hombre? **Coq.** Señor, yo soy.

**Gut.** Qué engaño! qué error!

**Coq.** Pues yo no te lo dezíat.

**Gut.** Que me hablavas presumia, pero no que eras el mismo que tenia: ó ciego abismo del alma, y paciencia mia!

**Menc.** Salid yá Jacinta? **Jac.** Si.

**Menc.** Como esto en tu ausencia passa? mira bien toda la casa, que como saben que aquí no estás, se atreven así ladrones. **Gut.** A verla voy, suspiros al Cielo doy, que mis sentimientos lleven, si es que á mi casa se atreven, por ver que en ella no estoy.

**Jac.** Grande atrevimiento fue

determinarle, señora.

á tan grande acción aora.

**Menc.** En ella mi vida hallé.

**Jac.** Por qué lo hiziste?

**Menc.** Porque

si yo no se lo dixera,

y Gutierre lo sintiera,

la presuncion era clara;

pues no se desengañara

de que yo complice era;

y no fue dificultad

en ocasion tan cruel.

haziendo del ladrón fiel,

engañar con la verdad.

*Sale Don Gutierre, y de baxo de la capa trae una daga.*

**Gut.** Qué ilusion! qué vanidad!

desta suerte te buldó?

toda la casa vi yó;

pero en ella no encontré

sombra de que verdad fue

lo que á tí te parecío:

mas engañome, ay de mí!

que esta daga que hallé, Cielos, con sospechas, y recelos á p.

previene mi muerte en sí,

mas no es esto para aquí:

mi bien, mi esposa, Mencía,

ya la noche en sombra fita

su mano vá recogiendo,

y cobardemente huyendo

de la hermosa luz del día:

mucho siento, claro está,

el dexarte en esta parte,

por dexarte, y por dexarte

con este temor, mas ya

es hora. **Menc.** Los brazos á

á quien te adora. **Gut.** El favor

estimo.

*Lin. á abrazarle de la daga.*

**Vas. Menc.** Tente, señor,

so la daga para mí.

## De Don Pedro Calderon.

en mi vida te ofendi,  
detén la mano al rigor,  
detén. **Gut.** De qué estrás turbada  
mi bien, mi esposa, Mencía?

**Menc.** Al verte así presumia,  
que ya en mi sangre bañada,  
oy moria delangrada.

**Gut.** Como á ver la casa entré,  
así esta daga saqué.

**Menc.** Toda soy vna ilusion.

**Gut.** Jetas, qué imaginacion!

**Menc.** En mi vida te he ofendido.

**Gut.** Qué necia disculpa ha sido!  
pero suele vna aprehension  
tales miedos prevenir.

**Menc.** Mis tristezas, mis enojos,  
vanas quimeras, y antojos  
lucien mi engaño fingir.

**Gut.** Si yo pudiere venir,  
vendré á la noche, y á Dios.

**Menc.** El vaya, señor con vos;  
ó qué affombros! ó qué extremos!

**Gut.** Ay honor, mucho tenemos  
que hablar á solas los dos!

*Vanse cada uno por su parte, y salen D. Diego, y el Rey con broquel, y capa de color, y mientras representa, se muda en traje de negro.*

**Rey.** Tén Don Diego, esta rodela.

**Dieg.** Tai de vienes á acostarte.

**Rey.** Toda la noche rondé  
de aqueita Ciudad las calles,  
que quiero saber así  
sucessos, y novedades  
de Sevilla, que es lugar  
donde cada noche salen  
cuentos nuevos, y deseo  
desta manera informarme  
de todo, para saber  
lo que convenga. **Die.** Bien hazes,  
que el Rey debe ser vn Argos  
en su Reyno vigilante:

el emblema de aquel Cerro  
con dos ojos lo declare:

mas qué vió tu Magestad?

**Rey.** Vi recatados galanes,  
damas desveladas vi,  
musicas, fiestas, y bayles  
muchos garitos, de quien  
eran siempre voces grandes  
la tablilla, que dezia:

aquí ay juego, caminante.

Vi valientes infinitos,

y no ay cosa que me canse

tanto, como ver valientes:

y que por oficio passe

ser vno valiente aquí;

mas porque no se me alaban

que no doy examen, yo

á oficio tan importante;

á vna tropa de valientes

probé solo en vna calle.

**Die.** Mal hizo tu Magestad.

**Rey.** Antes bien, pues con su sangre  
llevaron iluminada.

**Die.** Qué? **Rey.** La carta del examen.

*Sale Coq.* No quise entrar en la torre

con mi amo, por quedarme

á saber lo que se dize

de su prision; pero tate,

que es vn pero muy honrado

del celebrado linage

de los rates de Castilla,

porque el Rey está delante.

**Rey.** Coquin? **Coq.** Señor?

**Rey.** Como va?

**Coq.** Responderé á lo Estudiante:

**Rey.** Como? **Coq.** De corpore bene,  
pero de pecunijs male.

**Rey.** Dezid algo, pues sabeis,

Coquin, que como me agrada,

teneis aquí cien escudos.

**Coq.** Fuera hazer tu aquesta tarde  
el papel de vna Comedia,



*El Médico de su Honra,*

que se intitula el Rey Angel:  
pero con todo esso, traygo  
oy vn cuento que contare;  
que remata en Epigrama.

*Rey.* Si es vuestra, será elegante,  
vaya el cuento. *Cog.* Yo vi ayer  
de la tana levantarse  
vn Capon con vigoteras:  
no se ries de pensarle,  
curándole sobre sano,  
con tan vagamundo parche:  
A esto vn Epigrama hize,  
no te pido, Pedro el grande,  
casas, ni viñas, que solo  
rifa pido: en este guante  
dad vuestra bendita rifa  
à vn gracioso vergonzante.  
Floró, casa muy desierta  
la tuya debe de ser,  
porque esso nos dà à entender  
la cedula de la puerta:  
donde no ay carra, ay cubiertas:  
calcara sin fruta: no,  
no pierdas tiempo, que yo,  
esperando los provechos,  
he visto labrar barbechos,  
mas barbideshechos no.

*Rey.* Qué frialdad!

*Cog.* No es mas caliente.

*Sale el Infante.*

*Enr.* Dame vuestra mano.

*Rey.* Infante,

como estais? *Enr.* Tengo salud,  
contento de que se halle  
Vuestra Magestad con ella;  
y esto, señor, à vna parte,  
Don Arias. *Rey.* Don Arias es  
vuestra parranda, sacadle  
de la prision, y hazed vos,  
Enrique, estas amistades,

que à vos os deben las vidas. *Vase.*

*Enr.* La tuya los Cielos guarden.

y heredero de ti mismo,  
apuestes eternidades  
con el tiempo: ireis Don Diego,  
à la Torre, y al Alcayde  
le direis que trayga aqui  
los dos presos: Cielos, dadme  
paciencia en tales desdichas,  
y prudencia en tantos males:  
Coquin, tu estabas aqui.

*Cog.* Y mas me valiera en Flandes.

*Enr.* Como? *Co.* Es el Rey vn prodigio  
de todos los animales.

*Enr.* Por qué? *Cog.* La naturaleza  
peinante que el toro brame.  
ruja el leon, muja el bucy,  
el asno rebuzne, el ave  
cante, el cavallo relinche,  
ladre el perro, el gato maye,  
ahulle el lobo, el lechon gruñe,  
y solo permitid darle  
rifa al hombre, y Aristoteles  
palsible animal le haze,  
por definicion perfecta;  
y el Rey, contra el orden, y arte,  
no quiere reñir, deme  
el Cielo, para sacarle  
rifa, todas las tenazas  
del buen gusto, y del donayre.

*Vase, y sale Don Gutierrez, Don Arias, y*

*Don Diego.*

*Die.* Ya, señor, estan aqui  
los presos.

*Gut.* Danos tus plantas.

*Ari.* Oy al Cielo nos levantas.

*Enr.* El Rey mi señor de mi,  
porque humilde le pedi  
vuestras vidas este dia,  
estas amistades fia.

*Gut.* El honrar es dado à vos:  
que es esto que miro, ay Dios!  
*Correja la daga con la espada.*

*Enr.* Las manos os dad. *Ari.* La mia

*de Don Pedro Calderon.*

*Gut.* Y estos mis brazos;  
enyo lazo, y nudo fuerte  
no delatarà la muerte,  
sin que los haga pedazos.

*Ari.* Confirmen estos abrazos  
firme amistad desde aqui.

*Enr.* Esto queda bien así,  
entrambos sois Cavalleres  
en acudir los primeros  
à su obligacion; y así,  
està bien el ter amigo  
vno, y otro; y quien pensare  
que no queda bien, repare  
en que ha de reñir conmigo.

*Gut.* A cumplir, señor, me obligo  
las amistades que juro,  
obedeceros procaros;  
y pienso que me honraris  
tanto, que de mi creereis  
lo que de mi estais seguros:  
sois fuerte enemigo vos,  
y quando lealtad no fuera,  
por temor no me atreviera  
à romperlas, vive Dios:  
vos, y yo para otros dos,  
me estuviere à mi muy bien  
mostrar entences tambien,  
que se cumplir lo que digo:  
mas con vos por enemigo  
quien ha de atreverse! Quien?  
Tanto enojaros temiera  
el alma cuerda, y prudente,  
que à miraros solamente  
tal vez aun no me atreviera:  
y si en ocasion me viera  
de probar vuestros azeros,  
quando yo sin coroceros  
à tal estremo llegara,  
que se muriera estimara  
la luz del Sol, por no veros.

*Enr.* De sus quejas, y suspiros  
grandes sospechas prevengo.

venid conmigo, que tengo  
muchas cosas que dezirlos,  
Don Arias. *Ari.* Irè à servirlos.

*Vase Enrique, Don Diego, y Don Arias.*

*Gut.* Nada Enrique respondid,  
sin duda se convencid  
de mi razon (ay de mi!)  
podré ya quejarme? Si,  
pero consolame no:  
Ya estoy solo, ya bien puedo  
hablar ay Dios, quien pudiera  
reducir solo à vn discurso,  
medir con sola vna idea  
tantos generos de agravios,  
tantos linages de penas,  
como cobardes me asaltan;  
como atrevidos me cercan:  
Aora, aora, valor,  
salga repetido en quejas;  
salga en lagrimas embuelto  
el coraçon à las puertas  
del alma, que son los ojos:  
y en ocasion como esta  
bien podeis, ojos, llorar,  
no lo dexeis de verguença:  
aora, valor, aora  
es tiempo de que se vea  
que sabeis medir iguales  
el valor, y la prudencia:  
pero cefte el sentimiento,  
y à fuerça de honor, y à fuerça  
de valor, aun no me dà  
para quejarme licencia:  
porque adula sus penas  
el que pide à la voz justicia dellas;  
pero vengamos al caso,  
quiza hallareis respuestas:  
d ruego à Dios que la aya,  
d plegue à Dios que la tenga.  
Anoche llegué à mi casa,  
es verdad, pero las puertas  
me abrieron luego, y mi esposa



## El Medico de su Honra,

estaba segura, y quieta:  
 en quanto á que me avisaron  
 de que estava vn hombre en ella,  
 tengo disculpa en que fue  
 la que me avisó ella mesma:  
 en quanto á que se maró  
 la luz, qué testigo prueba  
 aquí, que no pudo ser  
 vn caso de contingencia?  
 en quanto á que hallé esta daga,  
 ay criados de quien pueda ser,  
 en quanto (ay dolor mio!)  
 que con la espada convenga  
 del Infante, puede ser  
 otra espada como ella;  
 que no es labor tan extraña,  
 que no ay mil que la parezcan:  
 y apurando mas el caso,  
 confieso (ay de mí!) que sea  
 del Infante, y mas confieso  
 que estava allí, aunque no fuera  
 posible dexar de verle:  
 mas siendolo, no pudiera  
 no estar culpada Mencía:  
 que el oro es llave maestra,  
 que las guardas de criadas  
 por instantes nos fallan:  
 O quanto me estimo aver  
 hallado esta inutilidad!  
 y así acortemos discursos,  
 pues todos juntos se cierran  
 en que Mencía es quien es,  
 y soy quien soy, no ay quien pueda  
 borrar de tanto esplendor  
 la hermosura, y la perezza;  
 pero si puede, mal digo,  
 que al Sol vna nube negra,  
 si no le eclipsa, le turba,  
 si no le eclipsa, le yela;  
 que injusta ley condena,  
 que muera el inocente, y que padezca  
 A peligro estais, honor,

no ay hora en vos, que no sea  
 crítica: en vuestro sepulcro  
 vivis puesto que os alienta  
 la muger, en esta estais  
 pisando siempre la huesa:  
 yo os he de curar honor:  
 y pues al principio muestra  
 este primero accidente  
 tan grave peligro, sea  
 la primera medicina  
 cerrar al daño las puertas,  
 atajar al mal los pasos:  
 y así, os receta, y ordena  
 el Medico de su honra  
 primeramente la dieta  
 del silencio, que es guardar  
 la boca, tened paciencia:  
 luego dize, que apliqueis  
 á vuestra muger finezas,  
 agrados, gustos, amores,  
 lisonjas, que son las fuerzas  
 de sensibiles, porque el mal,  
 con el despego no crezca:  
 que sentimientos, disgustos,  
 celos, agravios, sospechas,  
 con la muger, y mas proptia,  
 aun mas que sinan enferman:  
 esta noche irá á mi casa  
 de secreto, entrará en ella,  
 por ver qué malicia tiene  
 el mal, y hasta apurar esta,  
 disimularé, si puedo  
 esta dicha, esta pena,  
 este rigor, este agravio,  
 este dolor, esta ofensa,  
 este asombro, este delirio,  
 este cuidado, esta afrenta,  
 estos celos: celos dize  
 qué mal hizo! Buélvase, buélvase  
 al pecho la voz; mas no,  
 que si es ponzoña que engendra  
 mi pecho, si no me dió

la

## De Don Pedro Calderon

la muerte (ay de mí!) al vuestro,  
 al bolveria á mi, podrás  
 que de la victoria cuentan  
 que la mata su ponzoña,  
 si fuera de sí la encuentra:  
 celos dize? Celos dize?  
 pues basta, que quando llega  
 vn marido á saber que ay  
 celos, saltará la ciencia;  
 y es la cura postrera,  
 que el Medico de honor hazer  
 intenta. V. as.

Salen Don Arias, y Leonor.

Ar. No pensteis, bella Leonor,  
 que el no ayeros visto, fue  
 porque negar intenté  
 las deudas que á vuestro honor  
 tengo; y acreedor á quien  
 tanta deuda se previene,  
 el deudor burlando viene,  
 no á pagar, porque no es bien  
 que necio y loco presume,  
 que puede jamás llegar  
 á satisfacer y dar  
 caridad que fue tan suma;  
 pero en fin, ya que no pago,  
 que soy el deudor confieso,  
 no os buelvo el rostro, y con esto  
 la obligacion satisfago.

Leor. Señor Don Arias, yo he sido  
 la que obligada de vos,  
 en las cuentas de los dos  
 mas interés ha tenido:  
 confieso que me quitasteis  
 vn esposo á quien queria;  
 mas quizá la suerte mia  
 por ventura mejorasteis;  
 pues es mejor que sin vida,  
 sin opinion, sin honor  
 viva, que no sin amor,  
 de vn marido aborrecida:  
 yo tuve la culpa, yo.

la pena siento, y así,  
 solo me queixo de mí,  
 y de mi estrella. Ari. Eso no;  
 quitarme, Leonor hermosa,  
 la culpa, es querer negar  
 á mis deseos lugar;  
 pues si ni pena amorosa  
 os significo, ella diga  
 en cifra lucinta, y breve,  
 que es vuestro amor quien me mueve;  
 mi deseo quien me obliga  
 á desiros que pues fui  
 causa de penas tan tristes,  
 si esposo por mí perdistes,  
 tengais esposo por mí.

Leo. Señor Don Arias, estimo  
 como es razon, la eleccion;  
 y aunque con tanta razon  
 dentro del alma la imprimo,  
 licencia me aveis de dar  
 de responderos tambien,  
 que no puede estar me bien,  
 no, señor, porque á ganar  
 no llegava yo infirmito;  
 sino porque si vos fuisteis  
 quien á Gortierre le disteis,  
 de vn mal formado delito  
 la ocasion, y agora viera  
 que me casava con vos,  
 facilmente entre los dos  
 de aquella sospecha hiziera  
 evidencia, y disculpado,  
 con demostracion tan clara,  
 con todo el Mundo quedara  
 de averme á mí despreciado;  
 y yo estimo de manera  
 el quezarme con razon,  
 que no he de darle ocasion  
 á la disculpa primera;  
 porque si en vn lance tal  
 le culpan quantos le ven,  
 no han de pensar que hizo bien  
 quien



## El Medico de su Honra,

quien yo pienso que hizo mal.  
**Ari.** Privola respetta, ha sido,  
 la vuestra bella Leonor,  
 pues quando de antiguo amor  
 os hubiera convencido  
 la experiencia, ella tambien  
 disculpa en la enmienda os da,  
 quanto peor os estará  
 que tenga por cierto, quien  
 le imaginó, vuestro agravio,  
 y no le constó despues  
 la satisfacion? **Leo.** No es  
 amante prudente, y sabio,  
 Don Arias, quien aconseja  
 lo que en mi daño le ve,  
 pues si agravio entonces fue,  
 no por esso agora dexa  
 de ser agravio tambien;  
 y peor, quanto aver sido  
 de imaginado á creído;  
 y á vos no os estará bien  
 tampoco. **Ari.** Como yo sé  
 la inocencia desse pecho,  
 en la ocasion satisfecho  
 siempre de vos estaré;  
 en mi vida he conocido  
 galan necio, estrepuloso,  
 y con extremo zeloso,  
 que en llegando á ser marido,  
 no le castiguen los Cielos;  
 Gutierrez pudiera bien  
 decirlo, Leonor, pues quien  
 levantó tantos desvelos  
 de un hombre en la agena casa,  
 estremos pudiera hazer  
 mayores, pues llega á ver  
 lo que en la propia le passa.  
**Leo.** Señor Don Arias, no quiero  
 escuchar lo que dezis,  
 que os engañais, á mentis;  
 Don Gutierrez es Cavallero,  
 que en todas las ocasiones

con obras, y con dezir,  
 sabrá, vive Dios, cumplir  
 muy bien sus obligaciones,  
 y es hombre, cuya cuchilla,  
 á cuyo consejo sabio  
 sabrá no lastimar su agravio  
 ni á un Infante de Castilla;  
 si pensais vos que con esso  
 mis enojos adulais,  
 muy mal Don Arias, pensais;  
 y si la verdad confieso,  
 mucho perdisteis conmigo;  
 pues si fuerais noble vos,  
 no hablarades, vive Dios,  
 y así de vuestro enemigos;  
 y yo, aunque ofendida estoy,  
 y aunque la muerte le dieta  
 con mis manos, si pudiera,  
 no le murmurara oy  
 en el honor desleal;  
 sabed, Don Arias, que quien  
 una vez le quiso bien,  
 no le vengará en su mal. **Vos.**  
**Ari.** No supe que responder,  
 muy grande ha sido mi error,  
 pues en Escuelas de honor,  
 arguyendo una muger,  
 me convence, iré al Infante;  
 y humilde le rogare,  
 que de estos cuidados de  
 parte ya de aquí adelante  
 á otro, y porque no lo yerre,  
 ya que el día va á morir,  
 me ha de matar, á no he de ir  
 en casa de Don Gutierrez.

**Vase D. Arias. Sale D. Gutierrez, como  
 saltando unas tapias.**

**Gut.** En el mudo silencio  
 de la noche que adoro, y reverencia  
 por sombra aborrecida,

## de Don Pedro Calderon.

como sepulcro de la humana vida,  
 de lecereto he venido  
 hasta á este cas, sin aver querido  
 avitar á Mencia  
 de que ya libertad del Rey tenia;  
 para que descuidada  
 estuvielle (ay de mí!) desta jornada.  
**Medico de mi honra**  
 me llamo, pues procuro mi deshonra  
 curar: y así, he venido  
 á visitar mi enfermo á hora que ha sido  
 de ayer la misma (Cielos!)  
 á ver si el accidente de mis zelos  
 á su tiempo repité,  
 el dolor mis intentos facilita:  
 Las tapias de la huerta  
 salté, porque no quisé por la puerta  
 entrar: ay Dios, que introducido engaño  
 es en el Mundo, no querer su daño  
 examinar un hombre,  
 sin que el zelo, ni el temor le asombra  
 dice mal quien lo dice,  
 que no es posible, no, que misafelizo  
 no llore sus desvelos,  
 mintió quise dixo que calló con zelos,  
 á confiesseme aquí que no los siento;  
 mas sentir, y callar, otra vez miento.  
 Este es el sitio donde  
 suele de noche estar, aun no responde  
 el eco entre estos ramos,  
 vamos passito, honor, que ya llegamos;  
 que en estas ocasiones  
**Vos á Mencia durmiendo.**  
 tienen los zelos passos de ladrones:  
 Ay hermosa Mencia,  
 que mal tratas mi amor, y la fee mia!  
 bolverme otra vez quiero,  
 bueno he hallado mi honor, hazer no  
 para agora otra cura, (quiero  
 pues la salud en él está segura;  
 pero ni una criada  
 la acompaño: si acaso retirada

aguarda á pensamiento  
 injusto á vil temor á infame aliento!  
 Ya con esta sospecha (veche  
 no he de bolverme; y pues que no apro  
 tan grave desengaño,  
 apurémonos de todo en todo el daño:  
 mata la luz, y llega **Apaga la luz.**  
 sin luz, y sin razon, dos veces ciegos;  
 pues bien encubrir puedo  
 el metal de la voz, hablando quedos  
 Mencia! **Despiertala.**  
**Menc.** Ay Dios, que es esto?  
**Gut.** No des voces.  
**Menc.** Mi bien, yo soy, no me conoces  
**Menc.** Si señor, que no fuera  
 otro tan atrevido.  
**Gut.** Ella me ha conocido. **ap.**  
**Menc.** Que así hasta aquí viniera:  
 quien hasta aquí llegara,  
 que no fuerades vos que no dexara  
 en mis manos la vida,  
 con valor, y con honra defendida:  
**Gut.** Qué dulce desengaño!  
 bien aya, amen, el que apuró su daño:  
 Mencia, no te espantes de aver visto  
 tal estremo.  
**Menc.** Qué mal, temor, resisto  
 el sentimiento!  
**Gut.** Mucha razon tiene  
 tu valor.  
**Menc.** Qué disculpa me previene.  
**Gut.** Ninguna.  
**Menc.** De venir así tu Alteza!  
**Gut.** Tu Alteza no es conmigo: ay Dios,  
 que escucho!  
 con nuevas dudas luchos  
 que pesari que de dicha! que tristeza!  
**Menc.** Segunda vez pretende ver mi  
 muerte,  
 piensa que cada noche.  
**Gut.** O trance fuerte!  
**Menc.** Puede esconderse? **Gut.** Cielos!  
**Menc.**



## El Médico de su Honra,

*Menc.* Y matando la luz. *Gut.* Matadme zelos.

*Menc.* Salir à riesgo mio

delante de tu Gutierre? *Gut.* Desconfio

de mi, pues que dilato

morir, y con mi aliento no la mates:

El venir no ha estrañado

el Infante, ni del se ha recatado,

fino solo ha sentido,

que en ocasion se ponga (estoy perdido!)

de que otra vez se esconda:

mi vengança à mi agravio: cortesponda.

*Menc.* Señor, buelvale luego.

*Gut.* Ay Dios, todo soy rabia, todo fuego.

*Menc.* Tu Alibza así otra vez no llegue à verse.

*Gut.* Quien por ofiso no mas ha de bolverse.

*Menc.* Mirad que es hora que Gutierre venga.

*Gut.* Avrá en el Mundo quien paciencia tenga:

si, si prudente alcunça

oportuna ocasion à su vengança:

No vendrá, yo le dexo

entretenido, y guardame vn amigo

las espaldas, el tiempo que conmigo

estais, el no vendrá, yo estoy seguro.

*Sal. Jacinta.* Temerosa procuro

ver quien hablava aqui.

*Menc.* Gente he sentido.

*Gut.* Qué haré? *Menc.* Qué retirarte?

no à mi aposento, sino à otra parte.

*Retirase Don Gutierre al pistor.*

Ola? *Jac.* Señora? *Menc.* El ayre que corria

entre estos ramos, mientras yo dormia,

la luz ha muerto, luego

traed luzes. *Vase Jacinta.*

*Gut.* Encendidas en mi fuego:

si aquí estoy escondido,

han de verme, y de todas conocido,

podrá saber Mencía,

que he llegado à entender la pena mia:

y porque no lo entienda,

y dos vezes me ofenda,

vna con tal intento,

y otra pensando que lo sé, y consiento.

## de Don Pedro Calderon.

dilatando su muerte,

he de hazer la desecha desta suerte.

*Entrase dentro, y dice en voz alta.*

Ola, como està aqui desta manera?

*Menc.* Este es Gutierre, otra desdicha espera  
mi espíritu cobarde.

*Gut.* No han encendido luzes, y estan tardes

*Salen Jacinta con luz, y Don Gutierre por otra*

*puerta, de donde se escondió.*

*Jac.* Ya la luz està aqui. *Gut.* Bella Mencía?

*Menc.* O mi esposo, mi bien, y gloria mia.

*Gut.* Qué fingidos extremos!

mas alma, y coraçon, dissimulèmos.

*Menc.* Señor, por donde entrasteis?

*Gut.* De esta huerta

con la llave que tengo abri la puerta:

mi esposa, mi señora,

en qué te entretenias? *Menc.* Vine aora

à este jardin, y entre estas fuentes puras

me dexé el ayre à obscuras.

*Gut.* No me espanto, bien mio,

que el ayre que mató la luz, tan frio

corre, que es vn aliento

respirado del Zefiro violento,

y que no solo advierte

muerte à las luzes, à las vidas muertas,

y pudieras dormida,

à sus soplos perder tambien la vida.

*Menc.* Entenderte pretendo,

y aunque mas lo procuro, no te entiendo;

*Gut.* No has visto ardiente llama

perder la luz al ayre que la hiere,

y que à este tiempo de otra luz inflama

la pavesa, vna vive, y otra muere

à solo vn soplo? así desta manera

la lengua de los vientos lisonjera

matarte la luz pudo,

y dame luz à mi. *Menc.* El sentido dudo:

parece que zeloso

hablas en dos sentidos. *Gut.* Riguroso

es el dolor de agravios,

mas con zelos ningunos fueron sabios:



zeloso? sabes tu lo que son zelos?  
que yo no sé qué son, viven los Ciclos;  
porque si lo supiera,  
y zelos. *Menc.* Ay de mí!  
*Gut.* Llegar pudiera  
à tener; qué son zelos?  
atomos, ilusiones, y desvelos  
no mas que de vna esclava, vna criada;  
por sombra imaginada,  
con hechos inhumanos,  
à pedazos sacara con mis manos  
el coraçon, y luego  
embuelto en sangre, desatado en fuego,  
el coraçon comiera;  
à bocados, la sangre me bebiera;  
el alma le sacara,  
y el alma, vive Dios, despedazara;  
si capáz de dolor el alma fueras;  
pero como hablo yo desta manera?  
*Menc.* Temor al alma ofreces.  
*Gut.* Jesús, Jesús mil vezes:  
mi bien, mi esposa, Cielo, gloria mía;  
há mi dueño, ha Mencía,  
perdona por tus ojos  
esta descompostura, estos enojos;  
que tanto vn fingimiento  
fuera de mí llevò mi pensamiento:  
y vete por tu vida, que prometí  
que te miro con miedo, y con respeto,  
corrido deste exceso:  
Jesús, no estuyes en mí, no tuve sesol:  
*Menc.* Miedo, espanto, temor, y horror.  
tan fuerte  
para sí mismos han sido de mí muertes.  
*Gut.* Pues Medico me llamo de mí hora,  
yo cubriré con tierra mi deshonra.

JORNADA TERCERA.

*Salen todo el acompañamiento, y Don Gutierrez, y el Rey.*  
*Gut.* Pedro, à quien Indio Polo.

coronar de luz esperas;  
hablarle à solas quisiera:  
*Rey.* Idos todos, ya estoy solo.  
*Pase el acompañamiento.*  
*Gut.* Pues à ti, Español Apolo,  
à ti Castellano Atlante,  
en cuyos ombros constante  
se vece durar, y vivir  
todo vn Orbe de zafiro,  
todo vn globo de diamante:  
A ti, pues, rindo en despojos  
la vida, mal defendida  
de tantas penas; si es vida  
vida con tantos enojos;  
no te espantes que los ojos  
tambien se quexen, señor,  
que dicen, que amor, y honor  
pueden, sin que à nadie assombren,  
permitir que lllore vn hombre;  
y yo tengo honor, y amor.  
Honor que siempre he guardado  
como noble, y bien nacido,  
y amor, que siempre he tenido  
como esposo enamorado:  
adquirido, y heredado  
vno, y otro en mí se ve:  
hasta que tyrana fue  
la nube que turbar ossa  
tanto esplendor en mi esposa,  
y tanto lustre en mi sec.  
No sé como signifique  
mi pena, turbado estoy;  
y mas quando à dezir voy,  
que fue vuestro hermano Enrique:  
contra quien pido se aplique  
desta justicia el rigor:  
no porque sepa, señor,  
que el poder mi honor contrasta;  
pero imaginado basta  
quien sabe que tiene honor.  
La vida de vos espero  
dada à tanta gloria.

con prevencion, y procuro  
que esta la sane primero:  
porque si en rigor tan fiero  
malicia en el mal huviera,  
junta de agravios hiziera,  
à mi honor desahuciera,  
con la sangre le labara,  
con la tierra le cubiera.  
No os turbéis, con sangre digo  
solamente de mi pecho,  
que Enrique, está satisfecho:  
está seguro conmigo;  
y para esto hablo vn testigo,  
esta daga, esta brillante  
lengua de acero elegante,  
suya fue, ved este día  
si está seguro, pues fia  
de mi su daga el Infante.  
*Rey.* Don Gutierre, bien está;  
y quien de tan invencible  
honor coroná las sienas,  
que con los rayos compitea  
del Sol, satisfecho viva  
de que su honor.  
*Gut.* No me obligue  
Vuestra Magestad, señor;  
à que piense, que imagine;  
que yo he menester consuelos  
que mi opinion acrediten.  
Vive Dios, que tengo esposa  
tan honesta, casta, y firme,  
que dexa atrás las Romanas,  
Lucrecia, Porcia, y Tomirisa:  
esta ha sido prevencion  
solamente. *Rey.* Pues dezidme,  
para tantas prevenciones,  
Gutierre, qué es lo que visteis?  
*Gut.* Nada, que hombres como yo  
no ven, basta que imagine,  
que sospechen, que prevengan;  
que rezelan, que adivinen,  
que se como lo digo.

que no ay voz, que signifique  
vna cosa que no sea  
vn atomo indivisible;  
solo à Vuestra Magestad  
di parte, para que evite  
el daño que no ay, porque  
si le huviera, de mí fie,  
que yo le diera el remedio;  
en vez, señor, de pedirle.  
*Rey.* Pues ya que de vuestro honor  
Medico os llamais, dezidme,  
Don Gutierre, qué remedio  
antes del ultimo hizisteis?  
*Gut.* No pedí à mi mujer zelos;  
y desde entonces la quise  
mas, vivia en vna Quinta  
deleytosa, y apacible;  
y para que no estuviera  
en las solitudes triste,  
traxé Sevilla mi casa,  
y à vivir en ella vine;  
adonde todo lo goza,  
sin que nada à nadie embidie;  
porque malos tratamientos  
son para maridos viles,  
que pierden à sus agravios  
el miedo, quando los dizem.  
*Rey.* El Infante viene allí;  
y si aquí os ve, no es posible  
que dexé de conocer  
las quejas que del me disteis;  
mas acordome, que vn día  
me dieron con voces tristes  
quejas de vos, y yo entonces  
detrás de aquellos tapizes  
escondí à quien se querava,  
y en el mismo caso pide  
el daño el proprio remedio,  
pues al revés lo repite:  
Y así, quiero hazer con vos  
lo mismo que entonces hizo  
con vos ordenar.



*El Médico de su Honra.*

y es, que na la aquí os obligue  
à descubrirlos, callad  
à quanto viereis. *Gar.* Humilde  
estoy, señor, à tus pies,  
seré el paxaro que fingen  
con vna piedra en la boca.  
*Escondese, y sale el Infante.*  
*Rey.* Vengais norabuena, Enrique,  
aunque mala será de ser,  
pues me hallais. *En.* Ay de mi triste!  
*Rey.* Enojado. *Enr.* Pues señor,  
con quien lo estais, que os obliguet  
*Rey.* Con vos, Infante, con vos.  
*Enr.* Será mi vida infeliz:  
si enojado tengo al Sol,  
veré mi mortal eclipse.  
*Rey.* Vos, Enrique, no sabeis  
que mas de vn azero tiene  
el agravio en sangre Real?  
*Enr.* Pues por quies, señor, lo dize  
Vuestra Magestad? *Rey.* Por vos  
lo digo, por vos, Enrique:  
el honor es reservado  
lugar donde el alma asiste:  
yo no soy Rey de las almas,  
harto en esto solo os dize.  
*Enr.* No os entiendo.  
*Rey.* Si à la enmienda  
vuestro amor no se apercibe,  
dexando vanos intentos  
de bellezas imposibles,  
donde el alma de vn vassallo  
con ley soberana vive,  
podrá ser, de mi justicia,  
que aun mi sangre no se libre.  
*Enr.* Señor, aunque tu precepto  
es ley que tu lengua imprime  
en mi corazón, y en él,  
como en el bronce, se escribe,  
escucha disculpas mías,  
que no será bien que olvides,  
que con iguales orojas

a nhas par es han de oírse.  
*Yo, señor, quise la rra Duna,*  
que ya se por quien lo dizes,  
si bien, con poca ocasión:  
enfeceto, yo la quise  
tanto. *Rey.* Qué importa si ella  
es beldad tan impotible?  
*Enr.* Es verdad, pero. *Rey.* Callad.  
*Enr.* Pues, señor, no me permites  
disculparme? *Rey.* No ay disculpas  
que es belleza que no admite  
objeccion. *Enr.* Es cierto, pero  
el tiempo todo lo rinde,  
el amor todo lo puede.  
*Rey.* Valgame Dios, qué mal hize  
en esconder à Guierrel!  
callad, callad. *Enr.* No te incita  
tanto contra mí, ignorando  
la causa que à esto me obligue?  
*Rey.* Yo lo sé todo muy bien:  
¿qué laceran terrible!  
*Enr.* Pues yo, señor, he de hablar,  
enfin, doncella la quise:  
quien, de zid, agravio à quien?  
yo à vn vassallo.  
*Gar.* Ay infeliz!  
*Enr.* Que antes que fuese su esposa,  
fue. *Rey.* No tencis que dezirme,  
callad, callad, que ya se  
que por disculpa fingisteis  
tal quimera. *Infante, Infante,*  
vamos mediano los fines:  
conocéis aquesta daga?  
*Enr.* Sin ella à Palacio vine  
vna noche. *Rey.* Y no sabeis  
donde la daga perdisteis?  
*Enr.* No señor. *Rey.* Yo si, pues fue  
donde fuera posible  
mancharse con sangre vuestra,  
à no ser el que la rige  
tan noble, y leal vassallo:  
No veis que vengança pide

*de Don Pedro Calderon.*

el hombre, que aun ofendido  
el pecho, y las armas rinde?  
Veis este puñal dorado?  
geroglífico es que dize  
vuestro delito, à quexarse  
viene de vos, y he de oírle.  
Tomad su azero, y en él  
os mirad, veréis, Enrique,  
vuestros defectos. *En.* Señor,  
considera que me riñes  
tan severo, que turbado.  
*Valle la daga, y al tomarla, turbado el*  
*Infante, corra al Rey la mano.*  
*Rey.* Toma la daga, qué hiziste,  
traydor? *Enr.* Yo?  
*Rey.* Desta manera? *Enr.* Yo  
ro azero en mi sangre tienes?  
tu la daga que te di,  
oy contra mi pecho el grime?  
¿me quieres dar la muerte?  
*Enr.* Mira, señor, lo que dizes,  
que yo turbado. *Rey.* Tu à mí  
te atreves, Enrique, Enrique,  
detén el puñal, ya muero.  
*Enr.* Ay confusiones mas tristes!  
*Caele la daga al Infante.*  
mejor es bolver la espalda,  
y aun contentarme, y partirme  
donde en mi vida te vea,  
porque de mí no imaginea  
que puedo verter tu sangre.  
yo mil veces infeliz. *Vase.*  
*Rey.* Valgame el Cielo, qué es esto?  
¿qué aprehension insustible?  
bañado me vi en sangre,  
muerto estove, qué infeliz!  
imaginación me terna,  
que con espantos horribles,  
y con elados temores  
el pecho, y el alma oprimen!  
Ruego à Dios, que estos principios  
no lleguen à tales fines.

que con diluvios de sangre  
el Mundo se escandalize.  
*Vase por otra puerta, y sale Don*  
*Guierrel.*  
*Enr.* Todo es prodigios el dia  
con asombros tan terribles,  
de qué yo estava escondido  
no es mucho que el Rey se olvi  
Valgame Dios, qué escuché!  
mas para qué lo repite  
la lengua, quando mi agravio  
con mi desdicha se mide?  
Arranquemos de vna vez  
de tanto mal las raíces,  
muera Mencía, tu sangre  
báñe el lecho donde asistes,  
y pues aqueste puñal  
oy segunda vez me rinde  
el Infante, con él muera.  
*Levanta la daga.*  
*Enr.* Mas no es bien que lo publique,  
porque si se que el secreto  
altas victorias consigue,  
y que agraviados oculto,  
oculta vengança pide.  
Muera Mencía, de fuerce, *Enr.* No  
que ninguno lo imagine,  
pero antes que llegue à esto, *Enr.* proq  
la vida el Cielo me quite, *Enr.* proq  
porque no vea tragedias  
de vn amor tan infeliz:  
para quando, para quando  
ellos azules viriles  
guardan vn rayo? No es tiempo  
de que sus puntas se vibren,  
preciando de tan piadosos?  
No ay claros Cielos, dezidme,  
para vn desdichado muerte?  
no ay vn rayo para virtriste? *Vase.*  
*Salé Mencía, y Jacinta.*  
*Jac.* Señora, qué tristeza  
en la admiración à tu belleza.



## El Medico de su Honra,

que la noche, y el dia  
no hazes sino llorar. *Men.* La pena mia  
no se rinde à razones,  
en vna confusion de confusiones,  
ni medidas, ni cuerdas:  
desde la noche triste, si te acuerdas,  
que viviendo en la Quinta,  
te dixe, que conmigo avia Jacinta,  
hablado Don Enrique,  
no se como mi mal te signifique;  
y tu despues dixiste, que no era  
posible, porque afuera  
à aquella misma hora que yo digo,  
el Infante tambien hablo contigo:  
estoy triste, y dudola,  
confusa, divertida, y temerosa;  
pensando que no fuese  
Guriere quien conmigo hablo.  
*Jac.* Pues esse  
es engaño, que pudo  
suceder. *Men.* Si, Jacinta, que no dudo  
que de noche, y hablando  
quedò, y yo tan turbada, imaginando  
en el mismo, vendria,  
bien tal engaño suceder podria.  
Con esto, el verle aora  
conmigo alegre, y que consigo llora,  
porque al fin, los ojos  
que son grandes amigos de los ojos,  
no les encubren nada,  
me tiene en tantas penas anegada.

*Sale Coquin.*

*Cog.* Señora: *Men.* Qué ay de nuevo?  
*Cog.* Apenas à contactelo me atrevor  
Don Enrique el Infante.  
*Men.* Tente Coquin, no pases adelante,  
q̃ su nombre no mas me causa espanto,  
tanto le temo, d̃ le aborrezco tanto.  
*Esq.* No es de amor el sucesso,  
y por esso lo digo.  
*Men.* Y yo por esso  
le escuchare. *Cog.* El Infante,

que fue, señora, tu imposible amante;  
con Don Pedro su hermano.  
oy un lance ha tenido, pero en vano  
contarte le pretendo,  
por no labarle bien, d̃ por que entiendo  
que no son justas leyes,  
que hombres de buclas hablen de los  
Reyes:

*Esto aparte, enefeto,*  
Enrique me llamó, y con gran secreto  
dixo: A Doña Mencía  
este recado dà de parte mia,  
que su desdén tyrano  
me ha quitado la gracia de mi her-  
mano,

y huyendo desta tierra,  
oy à la agena patria me destierra;  
donde vivir no espero,  
pues de Mencía aborrecido muero.  
*Men.* Por mi el Infante ausente,  
sin la gracia del Rey? cosa que intente  
con novedad tan grande,  
que mi opinión en voz del vulgo ande:  
qué haré, Cielos? *Jac.* Aora  
el remedio mejor será, señora,  
prevenir este daño.  
*Cog.* Como puede?  
*Jac.* Rogándole al Infante que se quede,  
pues si una vez se ausenta, gozamos  
como dicen, por ti, será tu afrenta  
publica, que no es cosa  
la ausencia de un Infante tan dudola,  
que no se diga luego,  
como, y por qué.

*Cog.* Pues quando oirà esse ruego,  
si calçada te espuela,  
ya en su imaginacion Enrique buela.  
*Jac.* ESCRIVIENDOLE AORA  
un papel, en que diga mi señora;  
que à su opinion conviene  
que no se ausente, pues para esso tiene  
lugar, si tu le llevas.

*Men.*

## De Don Pedro Calderon.

*Men.* Pruebas de honor son peligrosas pruebas  
pero con todo, quiero  
escribir el papel, pues confidero,  
y no con necio engaño,  
que es de dos daños este el menor daño;  
si ay menor en los daños que recibo:  
quedaos aqui los dos, mientras yo escribo. *Jac.*  
*Jac.* Qué tienes estos dias,  
Coquin, que andas tan triste? no solias  
ser alegre? qué eseto  
te tiene así? *Cog.* Metime à ser discreto  
por mi mal, y hame dado  
tan grande hipochondria en este lado,  
que me muero. *Jac.* Y qué es hipochondria?  
*Cog.* Es una enfermedad que no la avia  
avrá dos años, ni en el Mundo era;  
vsòse poco há, y de manera  
lo que se vsa, amiga, no se escusa,  
que una Dama, sabiendo que se vsa,  
le dixo à su Galán muy triste un dia,  
traigame un poco vzed de hipochondria  
mas señor entra aora.

*Jac.* Ay Dios! voy à visar à mi señora.

*Sale Don Guriere.* Tente Jacinta, espera,  
donde corriendo vés de essa manera:

*Jac.* Avilar pretendia

à mi señora, de que yà venia  
tu persona. *Gur.* O criados,  
en efecto enemigos no escusados,  
turbados de temor los dos se han puestos  
ven acá, dime tu lo que ay en esto:  
dime, por qué cortias?

*Jac.* Solo por avisar de que venias,  
señor, à mi señora. *Gur.* El labio tella,  
mas deste lo sabré mejor, que della:  
Coquin, tu me has servido  
noble siempre, en mi casa te has criado,  
à ti buelvo rendido;  
dime, dime por Dios lo que ha pasado.

*Cog.* Señor, si algo supiera,  
de lastima no mas te lo dixerá:  
plegue à Dios, mi señor.

E

Ona



## El Medico de su Honra,

**Gut.** No dës voces,  
de què aquí te turbaste?  
**Coq.** Somos de buen turbar, mas esto basta.  
**Gut.** Señas los dos se han hecho,  
yà no son cobardias de provecho,  
idos de aquí los dos: solos estamos *Vase.*  
honor, lleguemos yà, desdicha vamos:  
quien vió en tantos enojos  
matar las manos, y llorar los ojos:  
escribiendo Mencia  
està, yà es fuerça ver lo que escribía.  
*Descubre à Doña Mencia escribiendo, quitale el pa-  
pel, y elase desmaya.*  
**Menc.** Ay Dios! valgame el Cielo!  
**Gut.** Estatua viva se quedò de yelo.  
**Lee.** Vuestra Alteza, señor. Què por Alteza  
vino mi honor à dar à tal baxeza!  
No se ausente. Derente,  
voz, pues le ruega aquí que no se ausente:  
à tanto mal me ofrezco,  
que casi las desdichas me agradezco.  
Si aquí la doy la muerte,  
mas esto ha de pensarse desta suerte:  
despedirè criadas, y criados,  
solos han de quedar se mis cuidados  
conmigo, y yà que ha sido  
Mencia la muger que yo he querido  
mas en mi vida, quiero *Escribe D. Gutierrez.*  
que en el vltimo vale, en el postrero  
paralísimo, me deba  
la mas nueva piedad, la accion mas nueva,  
yà que la cura he de aplicar prostrera,  
no muera el alma, aunque la vida muera. *Vase.*  
*Buelve en sí Doña Mencia.*  
**Mon.** Señor, detén la espada,  
no me juzges culpada,  
el Cielo sabe que inocente muero:  
què fiera mano! què tangiento azero  
en mi pecho executas! tente, tente,  
vna muger no mates inocente:  
mas què es esto (ay de mí!) no estava aora  
Gutierrez aquí? no via (quien lo ignora?)

que

## De Don Pedro Calderon.

què en mi sangre bañada,  
moría en rubias ondas anegada?  
**Ay** Dios, este desmayo  
fue de mi vida aquí mortal ensayo:  
¿ilusion! por verdad lo dudo, y creo,  
el papel romperè: pero què veo!  
de mi elpaso es la letra, y desta suerte  
la sentencia me intima de mi muerte.  
**Lee.** El amor te adora, el honor te  
aborrece: y así, el vno te mata, y el  
otro te avizara: horas tienes de vida,  
Christiana eres, salva el alma, que la  
vida es imposible.  
Valgame Dios! Jacinta, oia, què es esto?  
nadie responde: otro temor funesto!  
no ay alguna criada?  
mas ay de mí! la puerta està cerrada;  
nadie en casa me escucha, (muchacha,  
muchacha es mi turbacion, mi pena es  
Destas ventanas son los hierros rejas,  
y en vano à nadie le dirè mis quejas,  
que caen à vnos jardines, donde apenas  
avrà quien oyga repetidas penas:  
donde irè desta suerte,  
tropezàdo en la sombra de mi muerte.  
*Vase, y sale el Rey, y Don Diego.*  
**Rey.** En fin, Enrique se fue?  
**Die.** Si señor, aquesta tarde  
salí de Sevilla. **Rey.** Creo  
que ha presumido arrogante  
que el solamente de mí  
podrà en el Mundo librarse;  
y donde vè? **Die.** Yo presumo  
que à Consuegra. **Rey.** Està el Infante  
Maestre allí, y querrán los dos  
à mis espaldas vengar se  
de mí. **Die.** Tus hermanos son,  
y es forçoso que te amen  
como à hermano, y como à Rey  
te adoren, dos naturales  
obediencia son. **Rey.** Y Enrique  
quien lleva que le acompañe?

**Die.** D. Arias. **Rey.** Es su privança.  
**Die.** Música ay en esta calle.

**Rey.** Vamonos llegando à ellos,  
quizà con lo que cantaren  
me templarè. **Die.** La armonia  
es antidoto à los males.

**Cantan.** El Infante Don Enrique  
oy se despidò del Rey,  
su pesadumbre, y su ausencia  
quiera Dios que pare en bien.  
**Rey.** Què triste voz! vos D. Diego  
echad por aquesta calle,  
no se nos escape quien  
canta desatinos tales.

*Vase cada vno por su puerta, y salen Don  
Gutierrez, y Ludovico sangrador, cu-  
cierto el rostro.*

**Gut.** Entra, no tengas temor;  
que yà es tiempo que destape  
tu rostro, y encubra el mio.

**Lud.** Valgame Dios!

**Gut.** No te espante *Tapase.*  
nada que vieres. **Lud.** Señor,  
de mi casa me sacastis  
esta noche, pero apenas  
me tuvisteis en la calle,  
quando vn puñal me pusisteis  
al pecho, sin que, cobarde,  
vuestro intento resistiese,  
que fue cubrirme, y vendarme  
el rostro, y darme mil bueltas  
luego à mis propios umbrales;  
dixisteis me, que mi vida  
estava en no destapar me:  
vn hora he andado con vos,  
sin saber por donde ande:  
y con ser la admiracion  
de aqueste caso tan grave,  
mas me turba, y me suspende  
impensadamente hallarme  
en vna casa tan rica,  
sin ver que la habite nadie;



*El Medico de su Honra,*

fino vos, viendolos visto  
siempre esse en boga delantes:  
què me quereis?

*Gut.* Que te esperes  
aquí solo vn breve instante. *Vas.*

*Lud.* Què confusiones son estas,  
que à tal extremo me traen!  
Valgame Dios! *Buelve D. Gutier.*

*Gut.* Tiempo es ya  
de que entres aquí, mas antes  
escuchame, aquelle azero  
serà de tu pecho el malte,  
si resistes lo que yo  
tengo aora de mandarte.  
Alomate à esse aposento:  
què ves en él? *Lud.* Vna imagen  
de la muerte, vn bulto veo,  
que sobre vna cama yaze,  
dos velas tiene à los lados,  
y vn Crucifixo delante;  
quien es no puedo dezir;  
que con vnos tafetaes  
el rostro tiene cubierto.

*Gut.* Pues à esse vivo cadaver  
que ves has de dar la muerte;

*Lud.* Pues què quieres?

*Gut.* Que la sangres,  
y la dexes, que rendida  
à su violencia, desmaye  
la fuerza, y que en tanto horror  
to atrevido la acompañes,  
hasta que por breve herida  
ella espire, y se desangre.  
No tienes que replicar,  
si buscas en mi piedades,  
fino obedecer, si quieres  
vivir. *Lud.* Señor, tan cobarde  
te escucho, que no podre  
obedecerte. *Gut.* Quien haze  
por consejos rigurosos  
mayores temeridades,  
darte la muerte sabrà.

*Lud.* Fuerça es que mi vida guarde;  
*Gut.* Hazes bien, que ya en el Mundo  
ay quien viva porque mates;  
desde aquí te estoy mirando,  
Ludovico, entra delante.

*Entra se Ludovico.*

Este fue el mas sutil medio  
para que mi afrenta acabe  
disimulada, supuesto  
que el veneno fuera facil  
de averiguar, las heridas  
imposibles de ocultarse,  
y assi, contrando la muerte,  
y diziendo que fue lance  
forçoso hazer la sangria,  
ninguno podrá probarme  
lo contrario, si es posible  
que vna venda se desate:  
averme traído à este hombre  
con recato semejante,  
fue bien, pues si descubierto  
viniera, y viera sangrarse  
vna muger, y por fuerza,  
fuera presuncion notable.

Este no podrá dezir,  
quando refiere este trance,  
quien fue la muger, demás  
que quando de aquí le saque;  
muy lexos ya de mi casa,  
estov di puesto à matarle.  
Medico soy de mi honor,  
la vida pretendo darle  
con vna sangria, que todos  
cúran à costa de sangre. *Vas.*

*Bue. ven à salir el Rey, y Don Diego;*  
cada vno por su parte, y cantan  
dentro.

*Mus.* Para Contuegra camina,  
dende piensa que han de ser  
teatros de mil tragedias  
las Montañas de Mentel.

*Rey.* Don Diego?

*Dieg.*

*De Don Pedro Calderon.*

*Dieg.* Señor?

*Rey.* Supuesto

que cantan en esta calle,  
no hemos de saber quien es?  
habla por ventura el ayre?

*Die.* No te desvele, señor,  
oir estas necedades,  
porque à vuestro enojo ya  
verlos en Sevilla se hazen.

*Rey.* Dos hombres vienen aquí.

*Mirando àzia dentro.*

*Die.* Es verdad, no ay que esperarles  
respuesta, oy el conocerlos  
importa.

*Saca Don Gutierre à Ludovico vndado.*

*Gut.* Què así me araje  
el Cielo, que con la muerte  
deste hombre eche otra llave  
al secreto! ya me es fuerza  
de aquestos dos retirarme,  
que nada me està peor,  
que conocerme en tal parte  
dexarele en este puesto.

*Die.* De los dos, señor, que antes  
venian, se bolvió el vno,  
y el otro se quedó. *Rey.* A dar me  
confusion, que si le veo,  
à la poca luz que esparce  
la Luna, no tiene forma  
su rostro, confusa imagen  
el bulto, mal acabado,  
parece de vn blanco jaspe,

*Die.* Tengale tu Magestad,  
que yo llegaré. *Rey.* Dexadme,  
Don Diego: quien eres, hombre?

*Lud.* Dos confusiones, son parte,  
señor, à no responderos:  
la vna, la humildad que trae  
conigo vn pobre Oficial  
para que con Reyes hable,  
-Descubrese.

que ya os conocí en la voz,

luz que tan notorio os haze:  
La otra, la novedad  
del suceso mas notable,  
que vulgo, archivo confuso,  
califica en sus annales.

*Rey.* Què os ha sucedido? *Lud.* A vos  
lo diè, escuchadme aparte.

*Rey.* Retiraos allí, Don Diego.

*Die.* Sucesos son admirables  
quantos esta noche veo,  
Dios con bien della meaque:

*Lud.* No la vi el rostro, mas solo  
entre repetidos ayes,  
escuché inocente muero,  
el Cielo no te demande  
mi muerte; esto dixó, y luego  
espíró, y en este instante  
el hombre marò la luz,  
y por los pasos que antes  
entrè, sali: sintió ruido  
al llegar à aquesta calle,  
y dexóme en ella solo;  
salíame aora de avisarte,  
señor, que saqué bañadas  
las manos en roja sangre,  
y que fuy por las paredes,  
como que quise arrojarme;  
manchando todas las puertas,  
por si pueden las señales  
descubrir la casa. *Rey.* Bien  
hizisteis, venid à hablarme  
con lo que huvieréis sabido:  
y tomad este diamante,  
y deid, que por las señas  
dél os permitan hablarme  
à qualquier hora que vais.

*Lud.* El Cielo, señor, os guarde. *Vas.*

*Rey.* Vamonos Don Diego.

*Dieg.* Què es esto?

*Rey.* El suceso mas notable  
del Mundo.

*Dieg.* Triste has quedado.

*Rey.*



## El Medico de su Honra,

**Rey.** Forçoso ha sido assombrarme.

**Die.** Vente à acostar, que yá el dia entre dorados celajes assoma. **Rey.** No he de poder soslegar, hasta que halle vna cosa que desee.

**Die.** No miras que yá el Sol sale; y que podrán conocerte desta suerte? *Sale Coquin.*

**Cog.** Aunque me mates, aviendote conocido, ò señor, tengo de hablarte, escuchame. **Rey.** Pues Coquin, de qué los estremos son?

**Cog.** Esta es vna honrada accion, de hombre bien nacido, en fin; que aunque hombre me consideras, de burlas, con loco humor, llegando à veras, señor, soy hombre de muchas veras: oye lo que he de dezir, pues de veras vengo à hablar, que quiero hazerte llorar, yá que no puedo reir. Gutierre, mal informado por aparentes rezelos, llegó à tener viles zelos, de su honor, y oy obligado à tal sospecha, que hallò escribiendo (error cruel!) para el Infante un papel à su esposa, que intentò con él que no se ausentasse, porque ella causa no fuese de que en Sevilla se viesse la novedad que causasse pensar que ella le ausentava: con esta inocencia, pues, que à mi me consta, con pies cobardes adonde estava llegó, y el papel tomó; y sus zelos declarados,

despidiendo à los criados; todas las puertas cerrò, solo se quedó con ellas yo enternecida de ver vna infeliz muger perseguida de su estrella; vengo, señor, à avisarte, que tu brazo altivo, y fuerte oy la libre de la muerte.

**Rey.** Con qué he de poder pagarte tal piedad? **Cog.** Con darme aprisa libre, sin más accidentes, de la accion contra mis dientes.

**Rey.** No es aora tiempo de rita.

**Cog.** Quando lo fue?

**Rey.** Y pues el dia aun no se muestra, lleguemos; Don Diego así, pues daremos color à vna industria mia, de entrar en casa mejor, diziendo, que me ha cogido cerca el dia, y he querido disimular el color del vestido: y vna vez allà, el estado veremos del suceso; y así, haremos como Rey Supremo Juez.

**Die.** No hubiera industria mejor.

**Cog.** De su casa lo has tratado tan cerca, que yá has llegado; que esta es su casa, señor.

**Rey.** Don Diego, espera.

**Dieg.** Qué ves?

**Rey.** No ves sangrienta vna mano, impresa en la puerta?

**Dieg.** Es llano.

**Rey.** Gutierre sin duda es *à p.* el cruel que anoche hizo vna accion tan inolemente, no sé que hazer; cuerdaamente sus agravios satisfizo.

*Sale Leonor y Inés criada con mantor.*

*Leo,*

## De Don Pedro Calderon.

**Leo.** Salgo à Missa antes del dia, porque ninguno me vea en Sevilla, donde crea que olvido la pena mia: mas gente ay aquí (ay Inés!) el Rey que hará en esta casa?

**In.** Tapate, en tanto que passa.

**Rey.** Accion escusada es, porque yá estás conocida.

**Leo.** No fue encubrieme, señor, por escusar el honor de dar à tus pies la vida.

**Rey.** Esta accion es para mi de recatarme de vos, pues sois acreedor, por Dios de mis honras, que yo os da palabra, y con gran razon, de que he de satisfacer vuestro honor, y lo he de hazer en la primera ocasion.

*Don Gutierre dentro.*

**Gut.** Oy me he de desesperar, Cielo ayrado, si no baxa un rayo de esas esferas, y encenizas me delata.

**Rey.** Qué es esto? **Die.** Loco furioso. Don Gutierre de su casa sale. **Rey.** Donde vais, Gutierre?

**Gut.** A besar, señor, tus plantas, y de la mayor desdicha, de la tragedia mas rara escucha la admiracion, que eleva, admira, y espanta. Mencía mi amada esposa, tan hermosa como casta, virtuosa como bella, digalo à voces la fama: Mencía, à quien adoré con la vida, y con el alma; anoche à un grave accidente vió su perfeccion postrada, por desmentir la divina

este accidente de humana: un Medico, que lo es el de mayor nombre, y fama; y el que en el Mundo merece inmortales alabanzas, la recetò vna sangria, porque con ella esperaba restituir la salud à un mal de tanta importancia: Sangròse, en fin, que yo mismo, por estar sola la casa, llamé al Sangrador, no aviendo, ni criados, ni criadas:

A verla en su quarto, pues, quise entrar esta mañana; (aquí la lengua enmudece, aquí el aliento me falta) veo de sanesta sangre teñida toda la cama, toda la ropa cubierta; y que en ella (ay Dios!) estava Mencía, que se avia muerto esta noche desangrada; yá se veé quan facilmente vna venda se desata.

Pero para qué presumo reducir oy à palabras tan lastimosas desdichas? Buelve à esta parte la cara; y verás sangriento el Sol, verás la Luna eclipsada, deslucidas las Estrellas, y las Estrellas borradas; y verás à la hermosura mas triste, y mas desdichada; que, por darme mayor muerte, no me ha dexado sin alma.

*Descubrese Doña Mencía en la cama.*

**Rey.** Notable suceso! aquí *à p.* la prudencia es de importancia, mucho en reportarme haré, tomò notable vengança.

*cu2*



## El Medico de su Honra,

cubrid esse horror que assombra,  
esse prodigio que espanta,  
espectaculo que admira,  
simbolo de la desgracia.  
Gutierre, menester es  
consuelo, y porque le aya  
en perdida que es tan grande;  
con otra tanta ganancia,  
dadle la mano à Leonor,  
que es tiempo que satisfaga  
vuestro valor lo que debe,  
y yo cumpla la palabra  
de bolver en la ocasion  
por su valor, y su fama.

Gut. Señor, si de tanto fuego  
aun las cenizas se hallan  
calientes, dadme lugar  
para que lllore mis ansias;  
no queréis que escarmentado  
quede? Rey. Esto ha de ser, y basta.

Gut. Señor queréis que otra vez,  
no libre de la borasca,  
buelva al Mar? con qué disculpa?

Rey. Con que vuestro Rey lo manda.

Gut. Señor, escuchad aparte  
disculpas. Rey. Son escusadas,  
quales son?

Gut. Si buelvo à verme  
en desdichas tan estrañas,  
que de noche hallè embozado  
à vuestro hermano en mi casa?

Rey. No dar credito à sospechas.

Gut. Y si detrás de mi cama  
hallasse tal vez, señor,  
de Don Enrique la daga?

Rey. Presumir que ay en el Mundo  
mil sobornadas criadas,  
y apelar à la cordura.

Gut. A vezes, señor, no basta:  
si veo rondar despues  
de noche, y de dia mi casa:

Rey. Quexateme à mi,

Gut. Y si quando

llego à quexarme, me agüarda  
mayor desdicha, escuchando?

Rey. Qué importa, si él defengaña;  
que fue siempre su hemolura  
vna constante muralla,  
de los vientos defendida.

Gut. Y si bolviendo à mi casa;  
hallo algun papel, que pide  
que, el Infante no le vaya?

Rey. Para todo avrá remedio.

Gut. Possible es que à esto le aya?

Rey. Si Gutierre. Gut. Qual, señor?

Rey. Vno vuestro.

Gut. Qué es? Rey. Sangrarla.

Gut. Qué dezis?

Rey. Que hagais borrar  
las puertas de vuestra casa;  
que ay mano sangrienta en ellas;

Gut. Los que de vn oficio tratan,  
ponen, señor, à las puertas  
vn escudo de sus armas;  
trato en honor, y así, pongo  
mi mano en sangre bañada  
à la puerta, que el honor  
con sangre, señor, se lava.

Rey. Dadse la, pues, à Leonor,  
que yo sé que su alabanza  
le merece. Gut. Si la doy,  
mas mira que và bañada  
en sangre, Leonor. Leo. No importa;  
que no me admira, ni espanta.

Gut. Mira que Medico he sido  
de mi Honra; no está olvidada  
la ciencia. Leo. Cura con ella  
mi vida en estando mala.

Gut. Pues con essa condicion  
te la doy, con esto acaba  
el Medico de su Honra,  
perdonad sus muchas faltas;

*El Medico de su honra,  
Y el Rey, y Leonor.*

F. I. No